



CONTENIDOS



• EDITORIAL

PÁG. 02

EFEMÉRIDES

PÁG. 03

MUNDO INDÍGENA

Los Andes venezolanos y sus culturas prehispánicas: el caso de los timoto-cuicas

PÁG. 06

HISTORIAS INSURGENTES

Guaicaipuro: la resistencia de un guerrero

PÁG. 11

NUESTRAMÉRICA

La Junta de Quito

Un sacrificio por la libertad de Nuestra América

PÁG. 16

INDEPENDENCIA

Francisco de Miranda y la promoción de la emancipación americana

PÁG. 22

• GRANDES DOCUMENTOS

Carta de Jamaica

Carta de Jamaica: 6 de septiembre de 1815

PÁG. 26

SIGLO XIX

Ezequiel Zamora: Líder popular y estratega militar

- 1. Ezequiel Zamora y los dos liberalismos
- 2. Las insurrecciones campesinas del 46
- Zamora y sus llaneros en Santa Inés
 Un escenario, una estrategia: trincheras en el llano venezolano.

PÁG. 30

• HISTORIADORES DE VENEZUELA

Eduardo Arcila Farías

PÁG. 48

SIGLO XX

A 40 años del allanamiento a la UCV

La Operación Canguro: Cuando la IV República acabó con la autonomía

PÁG. 50

ENTREVISTA

Judith Valencia

PÁG. 54

• PERFILES

El Che Guevara: una vida consagrada a la revolución

PÁG. 58

• LUGAR DE MEMORIA

La botica Centenaria

PÁG. 63

HISTORIA ESCRITA

PÁG. 64



EDITORIAL

a víspera de los 150 años de la Batalla Santa Inés, acción militar muy valiosa de la Guerra Federal, que causó reveses en las fuerzas conservadoras el 10 de diciembre de 1859, es un buen momento

para presentar Memorias de Venezuela en su décimo primer número. Porque podemos decir -quardando distancia de la petulancia muy campante en nuestros días- que esta revista divulgativa perteneciente al Centro Nacional de Historia, plataforma del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, ha ganado un merecido lugar en la preferencia de nuestro público. Desde los escolares a los estudiantes universitarios, pasando por colectivos organizados, esperan con ansia la aparición de este loable esfuerzo. Halagador panorama que nos obliga a seguir con ahínco, desde esta humilde trinchera, en la democratización de la conciencia histórica del pueblo venezolano.

No se extrañen los lectores de encontrar en este número, como en los sucesivos, las rúbricas de los autores de los respectivos escritos. El equipo de investigación y redacción, como muestra de su talante democrático, optó por identificar la autoría de cada uno de los artículos. La firma no contraviene la tarea colectiva que nos caracteriza sino, muy al contrario, es muestra de madurez y la capacidad de trabajo que nos exige nuestra hora, en el debate

político e historiográfico nacional.

Variados e interesantes son los trabajos compilados en la presente entrega. En la sección MUNDO INDÍGENA. después de las respectivas efemérides. Rafael Strauss nos brinda un fragmento de su libro El Tiempo Prehispánico en Venezuela centrado en el caso de los pueblos timoto-cuicas. La sección HIS-TORIAS INSURGENTES, nos ofrece una semblanza de Guaicaipuro, personaie histórico de valentía inimaginable. símbolo de lucha contra cualquier intervencionismo. En las sección NUESTRAMÉRICA, el artículo "La Junta de Quito. Un sacrificio por la libertad de Nuestra América" pasa revista sobre ese movimiento que sirvió de inspiración para las independencias latinoamericanas. En la sección INDEPENDENCIA, en el artículo "Francisco de Miranda y la promoción de la emancipación" se enfatizan los aspectos relacionados con la diplomacia, los comunicados y la prensa revolucionaria en los intrincados años de 1809 y 1810. En la sección GRANDES DOCUMENTOS, encontraremos una entrada didáctica de la Carta de Jamaica de 1815 acompañada de un fragmento de la misma, que pone en evidencia la visión integracionista de Simón Bolívar de vibrante actualidad.

La sección SIGLO XIX, trae un dossier titulado "Ezequiel Zamora: Líder popular v estratega militar", lanza una mirada desde la perspectiva militar.

social y política sobre el General del pueblo soberano, y de una Venezuela de grandes conflictos sociales no del todo resueltos. En la sección HISTORIADO-RES DE VENEZUELA, le toca el turno a uno de los pioneros de los estudios histórico-económicos nacionales: el investigador Eduardo Arcila Farías. La nota biográfica del maestro es acompañada con un extracto sobre los aspectos económicos de la colonia. "A 40 años del allanamiento de la UCV. La Operación Canguro: cuando la IV República acabó con la autonomía" es el artículo que presentamos en la sección SIGLO XX. Las rebeliones estudiantiles. la renovación universitaria y la represión del primer gobierno de Rafael Caldera son acontecimientos referidos en este trabajo que encierra una gran moraleja: prohibido olvidar. La sección de ENTRE-VISTA, muestra a la destacada escritora Judith Valencia en un análisis testimonial sobre la renovación y el allanamiento. En la sección PERFILES, encontraremos un esbozo -muy sugerente- de la vida y el pensamiento del guerrillero heroico. "El Che: una vida consagrada a la revolución", nos brinda elementos que nos hacen pensar en un referente para esta cambio de época. En EL LUGAR DE LA MEMORIA, pasearemos por la botica centenaria, sitio que redescubriremos para afianzar nuestra historia local. Sirvan estas páginas pensadas en una historia no sólo de pasado, sino de claves para la construcción de futuros. •

EN PORTADA Ezequiel Zamora. Grabado de Pío Siaghetter. Original en: Laureano Villanueva. Vida del valiente ciudadano Ezequiel Zamora. Litografía del Comercio 1892.

AGRADECIMIENTOS Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Archivo Audiovisual, Colección Bibliográfica, Colección Antigua, Hemeroteca); Galería de Arte Nacional (CINAP), Museo Bolivariano, Archivo General de La Nación, Embajada del Ecuador en Venezuela, Fundación Museo de Ciencias, Fundación Proyecto Leander.

MEMORIAS de Venezuela Nº 11 Diciembre 2009

CENTRO NACIONAL DE HISTORIA / PRESIDENTE: Aristides Medina Rubio COORDINACIÓN EDITORIAL Y REDACCIÓN: Marianela Tovar / Carlos Alfredo Marin ASISTENTE EDITORIAL Rosanna Álvarez EQUIPO DE INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN Manuel Almeida, Rosanna Álvarez, Andreina Bravo, Eileen Bolívar, Juan Antonio

Calzadilla, Jesús Camejo, Ivo Castillo, Leonor De Freitas, Luisangela Fernández, Carlos Franco, Freisy González, Joselin Gómez, Lorena González, Osmán Hernández, Alejandro López, Carlos Alfredo Marín, Neller Ochoa, Diana Pérez, Karin Pestano, Willmar Rodríguez, Simón Sánchez, Gema Sulbarán, Marianela Toyar, EQUIPO DE ICONOGRAFÍA Rosanna Álvarez / Freisy González / Osmán Hernández FOTOGRAFÍA Freisy González/Ubaldo Zabala EQUIPO DE APOYO Rosangel Aguirre, Lucy Morán, Yoleidy Morillo, Esthela Rincones

CORREO ELECTRÓNICO memoriasdevenezuela@cnh.gob.ve / centronacionaldehistoria@gmail.com PÁGINA WEB www.cnh.gob.ve

ARTE Y DISEÑO: DEOGRAF, C.A. CORRECIÓN: Eduardo Cobos. IMPRESIÓN Fundación Imprenta de la Cultura ISSN 1856-8432 DEPÓSITO LEGAL № PP200702DC2753 CENTRO NACIONAL DE HISTORIA Final Avenida Panteón, Foro Libertador, Edificio Archivo General de la Nación, PB / Tlf.: (0212) 509.58.29

28 de octubre de 1769

A 240 AÑOS DEL NATALICIO DEL MAESTRO REVOLUCIONARIO:

SIMÓN RODRÍGUEZ

n el seno de una sociedad excluyente, caracterizada por una ideología dominante, una estructura jerárquica y marcados preceptos religiosos, nació el 28 de octubre de 1769 en la ciudad de Caracas, un niño al que llamarían Simón Narciso.

Abandonado y con una infancia poco común, fue criado por el clérigo Alejandro Carreño, quien fungiría como padre adoptivo. Sin embargo, el joven Simón quiso desligarse del apellido paterno y adoptaría el de su madre, Rosalía Rodríguez.

Conocido luego como Simón Rodríguez, desde temprana edad se dedicó con pasión a la educación y a la formación de las primeras letras, y como tantos otros intelectuales de la época, se nutriría de los aires políticos y revolucionarios al entrar en contacto con cierta literatura europea de tipo liberal y prohibida por las instituciones coloniales.

En 1791, a la edad de 20 años, obtuvo el nombramiento de maestro en la Escuela Pública de Primeras Letras de la Ciudad de Caracas. En ella conocería al joven Simón Bolívar, de quien luego sería maestro y tutor. Desde este momento, se afianzó lo que posteriormente sería una amistad ganada a la liberación e independencia de Nuestramérica.

Renovador y revolucionario, el joven maestro demostró su personalidad idealista al proponer cambios fundamentales en la educación, presentando en 1796 un proyecto de reforma escolar que daría los insumos para una enseñanza popular. Este pensamiento fue madurando en su estancia en Europa, lugar donde se hizo llamar con el seudónimo de Samuel Robinson. Luego de varios lustros de ausencia, regresó a Suramérica en el año de 1824 siendo colaborador directo del Libertador; a partir de allí continuaría con su ardua labor para el progreso social de los pueblos liberados. Este esfuerzo seguiría hasta el momento de su muerte. Entre sus obras más significativas se encuentra Sociedades americanas, la cual insiste en la necesidad de soluciones propias para el establecimiento de las

EILEEN BOLÍVAR BOLIVAR.EQCNH.GOB.VE SIMÓN SÁNCHEZ SANCHEZ.SQCNH.GOB.VE

nuevas repúblicas.



EFEMÉRIDES

EPTIEMBR

De territorio indigena a pertenencia

española: Fundación de la ciudad de

Maracaibo.

Con la supuesta idea de pacificar a las comunidades indígenas del territorio venezolano, el primer Gobernador y Capitán General de Venezuela, Ambrosio Alfinger, realizó el 8 de septiembre de 1529 una expedición que recorrió el territorio zuliano y significó

la fundación de la ciudad de Maracaibo

como asentamiento español.



Humboldt: viajero del siglo XIX
Nace el 14 de septiembre de 1769, en
la ciudad de Berlín, el geólogo y naturista alemán, Alejandro de Humboldt.
Explorador y estudioso del territorio
americano, describe en su libro Viaje a
las Regiones Equinocciales del Nuevo
Continente las experiencias durante su
permanencia en la antigua provincia
de Venezuela.

Acción Democrática: De un partido del pueblo a un partido de élites.

te el gobierno de Eleazar López Contreras, el 13 de septiembre de 1941, surge a la palestra pública el partido Acción Democrática.

Luego de haber sido legalizado duran-

Conformado por hombres de la izquierda venezolana de la década de los
treinta, el partido AD se convirtió en
uno de los principales grupos políticos
del país. No obstante, con la conformación de una democracia representativa, comenzó a desvirtuar las aspiraciones del pueblo y a convertirse en un
partido de élites que buscaba perpetuarse en el poder, monopolizando las
elecciones presidenciales.



Lino de Clemente, defensor de las zonas marítimas venezolanas.

En la zona de Petare, en las laderas de la ciudad de Caracas, nace el 23 de septiembre de 1767, el prócer venezolano Lino de Clemente. Desde muy joven se sumó a la causa patriota al representar a Caracas en la firma del Acta de Independencia. Llegó a Capitán General de Fragata y Navío; para 1819 fue Mayor General de la Marina Nacional, y en el año 1821, Comandante en Jefe del Departamento del Zulia.

28 de actubre de 1769

Heroína de la revolución independentista
El 25 de septiembre de 1799, nace en
la ciudad de Caracas, la heroína y mártir de la independencia venezolana,
Luisa Cáceres de Arismendi. En vida,
se consagró como una luchadora incasable por la libertad y durante su
embarazo fue prisionera en las bóvedas del Castillo de Santa Rosa,
en la Asunción.

Las mujeres peruanas obtienen el derecho al voto

Luego de haber luchado contra la tendencia conservadora que temía a la participación de la mujer en los asuntos políticos del país, el Congreso del Perú sancionó el **7 de septiembre de** 1955, la primera ley que permitió a las mujeres el derecho al sufragio en las elecciones presidenciales del Perú.

Letra e ideología en una sola pluma
En la región de El Paso de los Toros,
en el país uruguayo, nace el 14 de septiembre de 1920, Mario Benedetti,
conocido en vida como uno de los
escritores más importantes de
América Latina del Siglo XX, con más
de 80 libros traducidos en varios idiomas y numerosos premios.





Al margen del río Arauca, una victoria patriota

Con tan solo 700 hombres, José Antonio Páez asumió el 11 de octubre de 1816, la jefatura de las tropas republicanas y que vencieron a las fuerzas realistas en la batalla del Yagual, logrando así la toma del territorio de Achaguas.

"Me aclaman capitán de los ejércitos y libertador de Venezuela; título más glorioso y satisfactorio para mí que el cetro de todos los imperios de la tierra" En la ciudad de Caracas, luego de la recuperación de gran parte del territorio venezolano, el Gobernador Político Cristóbal Mendoza, proclamó el 14 de octubre de 1813 a Simón Bolívar con el titulo de Capitán General de los Ejércitos de Venezuela.

"Que la Junta Revolucionaria de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela esté formada por los ciudadanos Rómulo Betancourt, como Presidente, doctor Luis B. Prieto F., Mayor Carlos Delgado Chalbaud, doctor Raúl Leoni, doctor Gonzalo Barrios, Capitán Mario R. Vargas y doctor Edmundo Fernández."

Acta Constitutiva de la Junta Revolucionaria 19 de octubre de 1945 Al mando de los mayores del ejército, Mario Vargas, Carlos Delgado Chalbaud y Marcos Pérez Jiménez, el 18 de octubre de 1945, un grupo de jóvenes del ejército venezolano con apoyo del partido Acción Democrática dieron fin al gobierno del presidente Isaías Medina Angarita.



La Gaceta de Caracas

Utilizando la imprenta de Francisco de Miranda y con la finalidad de publicar un periódico oficial para la Capitanía General de Venezuela, los impresores Mateo Gallagher y Jaime Lamb, dan a conocer el 24 de octubre de 1808 la primera edición de la Gaceta de Caracas.



"No canto porque existe la miseria, sino porque existe la posibilidad de borrarla. de erradicarla de la faz de la tierra" Alí Primera En el seno de una familia humilde, nace el 31 de octubre de 1942, el cantautor venezolano Alí Primera. Sus canciones y letras de protesta lo han consagrado en el mundo de la música como uno de los grandes compositores revolucionarios del siglo XX latinoamericano.

Valor al soldado patriota

Apenas concluida la Campaña Admirable, Simón Bolívar, pensando en el bienestar de los soldados en las acciones de guerra, decretó, el 10 de octubre de 1813, el Reglamento sobre Raciones, Vestidos y Alimentación. Con este decreto el Libertador dignificó y humanizó la labor de estos hombres que dieron su vida por la independencia.

LOS ANDES VENEZOLANOS Y SUS CULTURAS PREHISPÁNICAS:

EL CASO DE LOS TIMOTO-CUICAS



os timotos o timotíes tenían como hábitat principal el Estado Mérida, y los cuicas, el territorio trujillano; que los ubica como pertenecientes al área cultural de los Andes venezolanos -definida por Miguel Acosta Saignes-.

En cuanto a su filiación lingüística, algunos autores han preferido considerarlos como un grupo lingüístico aislado o de características un tanto especiales, por la presencia de vocablos arahuacos además de los chibchas propiamente dichos. Otros estudios -como los de Miguel Acosta Saignes-, sin embargo, los han agrupado conjuntamente con los chibchas y otros más plantean una vinculación con algunas lenguas de Centro-américa pertenecientes al tronco lingüístico chibcha".

Una característica primordial de la cultura timotocuica es el andén como sistema de cultivo, diferenciado de los sistemas de horticultura, guema y roza propios de otras áreas culturales del tiempo prehispánico venezolano. El andén se obtenía cortando grandes escalones en las colinas, fortaleciendo sus límites con piedras y fertilizando por medio del riego. Gracias a largos canales, medidos de manera precisa particularmente para vencer obstáculos del terreno, lograban llevar agua a través de grandes extensiones. Los quimpúes o estangues complementaban aquella estructura favoreciendo una permanente provisión de agua. Como tercer elemento importante del complejo agrícola las culturas de nuestros andes construyeron los mintoyes que eran utilizados como almacenes, como tumbas y, eventualmente como lugar de residencia.

Entre los productos agrícolas están el maíz y la papa. Además de ellos, la yuca dulce, frijoles y otros que algunas fuentes mencionan con los nombres de michiruy, saní, quiba, mecuy, istú, guaba, tachure, gúsare, munse y tisís. Aprovechaban el fique, una especie de agave o cocuiza, del que obtenían fibras para hacer tejidos. También el hayo se encontraba entre sus productos, extendido, además, hasta pueblos arahuacos y caribes, así como el algodón. Las crónicas informan, por otro lado, que los pueblos de nuestros Andes habían domesticado el paují, las tórtolas y diversas aves de plumajes magníficos.

El comercio representó para estos pueblos labor importantísima y, al parecer, existieron productos dedicados específicamente para el intercambio. Entre ellos, mantas, chimó, urao, esteras de agave y de junco, vestidos de algodón, tejidos de fique, piedras consideradas preciosas como la nefrita y la serpentina, alfileres de macanilla o topos y quiteros o cuentas de caracoles, procedentes, principalmente del pie de monte andino. La urea o sesquicarbonato de sosa, extraída principalmente de la laguna de Urao, en Lagunillas

> Figura antropomorfa de los Andes. Manufacturada en serpentinita -posiblemente una piedra preciosa para estos pueblos andinos, según Strauss- (1100 a 1600 a. p.). Cortesía de la Galería de Arte Nacional - CINAP.



(Estado Mérida), sustituía la sal, pero cocida se usaba principalmente chimó o tabaco para mascar. Ambas industrias han sobrevivido en nuestro país.

La abundancia de nefrita y serpentina en las excavaciones arqueológicas hacen suponer que nuestros habitantes prehispánicos de los Andes las consideraban piedras preciosas, máxime cuando con ellas tallaban figuras, principalmente de animales, tratamiento especial que induce a suponer una utilización ceremonial. La papa fue un importante producto agrícola que se extendió fuera de los predios andinos tanto en la época prehispánica como posteriormente. Fue importante producto para el comercio la manta andina y, en general, tejidos hechos con otras fibras. Sabemos que desde estas tierras andinas eran llevadas hacia las tierras bajas del área lacustre marabina en donde se cambiaban por sal y productos alimenticios de esta zona.

El transporte de estos productos para el comercio se hacía por caminos, principalmente cordilleranos. En algunos sitios, para salvar abismos, se usó el sistema de tarabita. Se fabricaban con bejucos y cuerdas de fique y consistía en un recipiente, a veces capaz de contener más de una persona, que se hacía pasar de un extremo al otro por medio de cuerdas. Este sistema, en algunos casos modernizado en los materiales de construcción, aún puede verse y se utiliza en algunos sitios de nuestros Andes.

La concepción del trabajo en los Andes prehispánicos era comunitaria, en cayapa, a manera de labores en base a la cooperación. Con este mismo sistema se construían fuertes. Dice Acosta Saignes, además, que cuando los fuertes quedaban situados en colinas rodeadas de precipios, con una sola entrada, en ésta se instalaban verdaderos puentes levadizos y tarabitas. En estas construcciones se previó la de mintoyes o depósitos de productos, principalmente agrícolas, de cuya reserva podría depender la duración de la defensa.

Para las acciones de guerra los andinos de la Venezuela prehispánica solían entonar cantos y sus armas consistían en arcos, macanas, hondas y flechas, estas últimas impregnadas de un tóxico paralizante más que mortal. El siguiente Canto Guerrero ha sido conocido gracias a Tulio Febres Cordero: "Corre veloz el viento;/corre veloz el agua,/corre veloz la piedra que cae de la montaña./ Corred, guerreros;/ volved en contra del enemigo;/ corred veloces,/ como el viento, como el agua,/ como la piedra que cae de la montaña. Fuerte es el árbol que resiste el viento;/ fuerte es la roca que resiste el río;/ fuerte es la nieve de nuestros páramos que resiste el frío./ ¡Pelead, guerreros!/ ¡Mostraos fuertes,/ como los árboles,/ como las rocas,/ como las nieves de la montaña!

La organización social de estas gentes, al parecer, tuvo una base de tipo sacerdotal, que incluyó sacerdotisas, con un jefe supremo posiblemente escogido por elección especial, y con una concepción comunitaria del trabajo aplicada a todas las labores. Como pueblos de filiación cultural chibcha quizá la descendencia se contase por la línea materna y un indicio puede ser que antes de la boda, la residencia de la nueva pareja era de carácter matrilocal y que el novio prestaba servicios a la madre de la novia.

La base sacerdotal a la que hemos aludido está sugerida por la organización que se percibe en el aspecto religioso de estas culturas y la existencia de lo que al parecer fueron centros ceremoniales. Hemos mencionado el de Escuque. Los sacrificios de niñas persistieron, secretamente, en la Laguna de Urao, hasta tiempos coloniales.

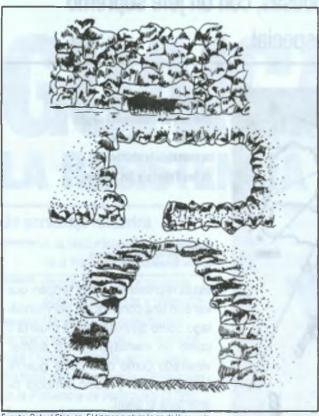
Icaque, la diosa prehispánica andina, así como su templo y el ritual con el que la veneraban, fueron descritos por Juan de Castellanos, quien señala que se hacían fiestas en su nombre, donde sacrificaban gentes vivas.

Acerca de Ches, dios supremo, Alfredo Jahn lo presenta como "un espíritu dispensador del bien y del castigo... que habitaba las cumbres más elevadas y los lagos solitarios... El Ches sólo se comunicaba con los piaches, mohanes o mojanes, sacerdotes-curanderos que les servían de agentes y que eran ciegamente acatados". El objeto principal de las ceremonias involucradas con el Ches, era obtener de él, el pronóstico de que si será o no favorable la estación a los cultivos de los

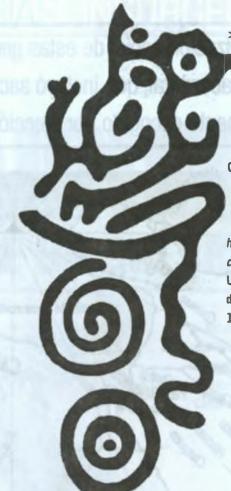
> Ferdinand
Bellermann:
"Paraje de Jaji"
(1844-1845).
Colección
Staatliche
Museen zu
Berlin. Cortesía
Galería de Arte
Nacional CINAP.



> MINTOYES: elementos importantes de la agricultura de estos pueblos andinos, utilizados como almacenes, tumbas y, eventualmente como lugar de residencia.



Fuente: Rafael Strauss. El tiempo prehispánico de Venezuela Caracas, Editorial Grijalbo, 1993.



> PETROGLIFO del sitio Mesa de San Isidro, cerca del pueblo de Santa Cruz de Mora, Mérida. Fuente: Jacqueline Clarac de Briceño, Mérida a través del tiempo. Los antiquos habitantes y su eco cultural. Mérida. Universidad de los Andes. 1996.





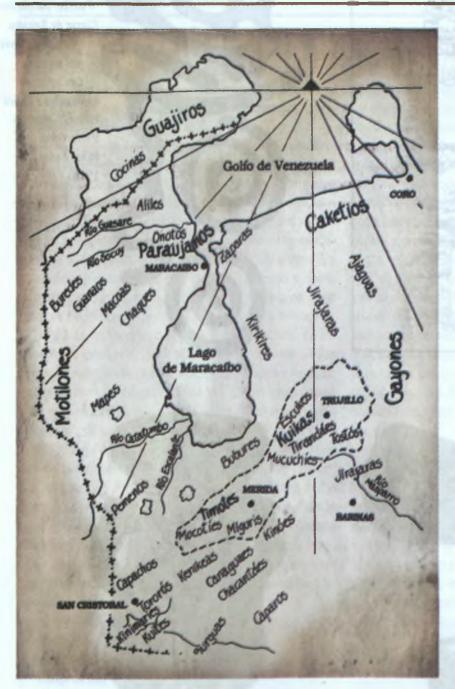


> 1) Pectoral ala de murciélago de los Andes -animal venerado por estos pueblos andinos-, manufacturado en serpentinita. Colección Galería de Arte Nacional - CINAP.

> 2) Vasija con tres asas y doble fondo, proveniente del Edo. Trujillo. Colección Arqueológica del Museo de Bellas Artes.

> 3) Figulina femenina sentada manufacturada con arcilla, engobe blanco y pintura negra (170 a 430 d. p.). Proveniente de Betijoque, Estado Trujillo. Colección Arqueológica del Museo de Ciencias.

La organización social de estas gentes, al parecer, tuvo una base de tipo sacerdotal, que incluyó sacerdotisas, con un jefe supremo posiblemente escogido por elección especial.



> MAPA de los pueblos andinos de Venezuela según Alfredo Jahn, donde se muestra la ubicación de los Timoto y los Cuicas.

Fuente: Rafaei Strauss. El tiempo prehispánico de Venezuela. Caracas, Editoriai Grijaioc. 1993.

estas representaciones tengan que ver con una concepción del murciélago como divinidad de la muerte o como un mensajero. Otro animal, venerado como dios de la guerra, fue el venado y como símbolo de jerarquía el paují.

Las culturas prehispánicas de los Andes venezolanos desarrollaron además, un sistema de la numeración y, al parecer, un calendario. Según Tulio Febres Cordero, numeración de estos pueblos era decimal y para contar de once hasta diecinueve, decían tabís-carí, diez uno; tabís-jen, diez dos; tabís-hisjut, diez tres, etc. El número 20 era jemtabís, dos dieces; 30, hisjuttabís... El 100 lo expresaban con la voz doble tabís-tabís, diez dieces. Ignoramos si tenían palabra especial para el 1.000, pero siguiendo el plan regular establecido, es probable que dijeran tabís-tabís-tabís, diez cientos. Basados en este siste-

ma de numeración, escribía Julio César Salas, los Tatuyes de Mérida empleaban para sus operaciones de aritmética cuerdas anudadas muy parecidas a los quipus y para sus operaciones comerciales cierto tipo de moneda llamada 'quiripa', hecha de la cáscara de caracoles a los que abrían un pequeño hueco y luego redondeaban por medio del frote hasta convertirlos en hermosos discos.

indios, y en caso de que este fuera desfavorable, se hacían sacrificios para tornar favorables los acontecimientos futuros. Si el augurio del Ches era favorable, se celebraba una gran fiesta en su honor, en la cual abundaban viandas, bebidas y bailes.

Nuestras culturas andinas veneraron también al muerciélago, representado en figuras hechas con piedra de nefrita y que colocaban bajo la cabeza del difunto. Acosta Saignes, por su parte, la posibilidad de que

GUALGAP URO LA RESISTENCIA DE UN GUERRERO

Un personaje histórico

n la historiografía venezolana e hispana se conocen muy pocos datos veraces, acerca de la vida y trayectoria del indio Guaicaipuro (lancero de los cerros). El cronista José Oviedo y Baños, en su obra Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela (1723), hace la primera referencia a la existencia heroica de Guaicaipuro como jefe de la resistencia indígena venezolana. Posteriormente, salieron a la luz los materiales que en el Archivo de Indias revisara el hermano Nectario María, donde se demuestra la existencia del cacique, se hace referencia a sus familiares y se mencionan las tribus que dependían de su cacicazgo. Además, podemos señalar el trabajo de Rafael Bolívar Coronado, quien con el seudónimo Maestre Juan de Ocampo, presuntamente traduce la obra de un abate llamado Jean Moulin, titulada Guaicaipuro: el último hombre libre en las selvas del mar oceánico. escrita en 1601.

El líder de Los Teques

La vida del cacique Guaicaipuro transcurre entre los años 1530 y 1568, año en el que fue asesinado por los enviados de Diego de Losada. Su pueblo natal era Suruapo o Suruapay, situado en el





> La tecnología de guerra del hombre de la conquista y del ejército caribe.

puerto de Caraballeda, dándole el nombre de Villa de El Collado. El hecho que despertaría las ansias desesperadas del expedicionario, fue el descubrimiento de minas de oro en la zona de los teques. Esto iniciará un combate sin tregua entre los conquistadores, que buscaban los depósitos del preciado metal, y los pueblos

indígenas de las zonas invadidas, quienes se defenderían tenazmente, con Guaicaipuro, como cacique supremo. Es así como los indígenas guerreros bajo su mando saquearon, quemaron y mataron a los moradores extranjeros que fueron asentándose en el Valle de San Francisco. La resistencia indígena abría el camino para el combate frontal.

Don Diego de Losada y el recrudecimiento de la guerra

En 1565, el Gobernador y el Capitán General de la Provincia de Venezuela, Alonzo Bernáldez de Quirós (1564-1566), designaría, en 1566, al conquistador español Diego de Losada (1511-1569) para que realizara, de una vez por todas, el sometimiento del pueblo de los caracas, empresa en la cual habían fracasado Francisco Fajardo, Luis de Narváez y Juan Rodríguez Suárez. Se destaca entre las atribuciones de Losada, "procurarse armamentos, pertrechos y provisiones de bagajes para el mejor apresto de los parapetos y herramientas de las fortificaciones, que era el principal objetivo táctico con que se pensaba probar de someter a indígenas". Según la versión que nos relata Francisco Alejandro Vargas en su trabajo, Guaicaipuro, el cacique de Los Teques, una vez que concluyeron los preparativos de la

actual San José de los Altos, en la vertiente de la quebrada Paracotos. Las virtudes guerreras de Guacaipuro comenzaron a manifestarse desde muy joven, específicamente en las batallas contra los catuches, que lo cataputarían en su creciente liderazgo. Luego de batirse con el hijo mayor del cacique de los maracayes y obtener la victoria, Guaicaipuro sería nombrado líder máximo de los Teques y los Caracas con soberanía sobre los araguas, los maracayes y los cumanagotos.

Las incursiones de Francisco Fajardo

Los españoles habían empezado a explorar las costas venezolanas desde 1498, pero sería sólo en la

segunda mitad del siglo XVI que estarían cerca de enfrentarse a los indígenas y al cacicazgo de Guaicaipuro en Los Teques y el valle de Caracas. Para entonces, Venezuela estaba gobernada por Don Pablo del Collado, Gobernador y Capitán General de Venezuela entre 1559 y 1561. Collado tendría como colaborador inmediato a Francisco Fajardo (1524-1564), conquistador, hijo de español y cacica guaiquerí; nombrado Teniente General para asaltar los territorios de los caracas, "con poderes amplios para conquistar, poblar y dividir la tierra en encomiendas".

En 1560, Fajardo llegó al valle del Guaire, lo fundó con el nombre de San Francisco; más tarde, bajó a la costa e hizo lo mismo con el En 1568, Guaicaipuro convocaría a todos los caciques del Valle de Caracas con la idea de asediar enérgicamente a la recién fundada ciudad de Santiago de León. La estrategia era reunir a todos los caciques vecinos y crear una alianza querrera en la sabana de Maracapana, para emprender el ataque final.



> Diego de Losada y Guaicaipuro.

campaña, ésta arrancó desde Tocuyo al mando de Losada, reclutando en el camino otros castellanos, algunos negros esclavos e indios, pasando luego desde allí a Villa Rica (en la actualidad Nirgua, estado Yaracuy).

En Mariara, lugar hasta donde prosiguieron, Losada pasó revista a un ejército que contaba con más de 1265 infantes y con una carga de armamento considerable. Los tarmas, los mariches, los aruacos y muchos otros pueblos conducidos por sus líderes, acudieron al combate desafiando a los invasores con los gritos que les arrancaba el valor. Más de diez mil indios oponían resistencia a la conquista. La batalla se intensificó de tal manera al emplear Losada los cañones, que Guaicaipuro tuvo que ordenar la retirada.

Estando en el valle de San
Francisco, Losada y su tropa combatirían a muerte con los indígenas
en las serranías. Los aborígenes
preferían pelear antes que entregarse a las inhumanas encomiendas, ya que "habían violado los primeros conquistadores los tratados,
que los indígenas perdieron para
siempre toda confianza en la palabra
de los blancos, y en la perspectiva de
convertirse en esclavos, preferían
resistir hasta ser completamente

exterminados". Losada se dispuso a reedificar el Vvalle de San Francisco, donde finalmente fundó la ciudad de Santiago de León de Caracas, el día 25 de julio de 1567.

Guaicaipuro y la Batalla de Maracapana: el destino final de la resistencia

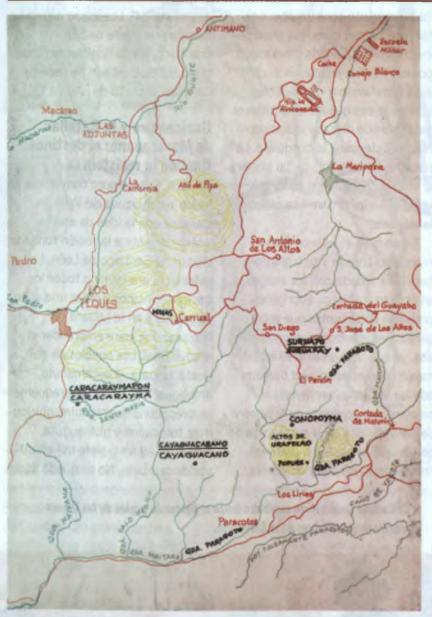
En 1568, Guaicaipuro convocaría a todos los caciques del Valle de Caracas con la idea de asediar enérgicamente a la recién fundada ciudad de Santiago de León. La estrategia era reunir a todos los caciques vecinos y crear una alianza guerrera en la sabana de Maracapana, para emprender el ataque final. Los pueblos de naiguatá, uripata, guaicamacuto, amarigua, mamacuri, querequemare, prepocunate, araguaire, chiricumay, torocaima y guarauguta, sumarían en total siete mil efectivos de combate. No se quedó atrás

> El Cacique Guaicaipuro combatió junto al aguerrido pueblo de los Teques en contra de los hombres de la Conquista.



Tito Salas. Colección Casa Natal del Libertado

La lucha sería sin embargo, contundente. Cruenta y bravía, empujada por el valor y las arremetidas de ambos ejércitos, los indígenas decidieron en masa lanzarse a la ciudad ...



> Mapa de ubicación de algunos de los pueblos del pueblo indígena de los Teques, sobre los lugares y carreteras actuales.

Fuente: Hermano Nectario María. Indios Teques y el Cacique Guaicaipuro. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello. 1975.

la colaboración de las comunidades mariches, aricabuto, aramaipuro, carallare y petare, brindando a la coalición más de cuatro mil arqueros letales. Perfilando la escuadra con Guaicapuro, Jefe Supremo de la batalla, estaban los caciques Paramaconi, Tiuna, Urimare y Paramacay.

Con lo que no contaría la alianza indígena era con la perversidad de los conquistadores.
Enterados del ataque, Diego de Losada y su lugarteniente, Pedro

Alonso Galeas, distrajeron una parte del ejército indígena, creando la dispersión y, en consecuencia, la pérdida de la maniobra. Con el ejército de Guaicaipuro dividido, la lucha sería sin embargo, contundente. Cruenta y bravía, empujada por el valor y las arremetidas de ambos ejércitos, los indígenas decidieron lanzarse en masa a la ciudad, pareciendo indeciso su resultado final, "pero la supremacía de las armas españolas se impuso al esforzado coraje de los indígenas, y en breve las brillantes legiones de Guaicaipuro hubieron de moverse, perdiendo terreno a cada paso, mientras los audaces invasores seguían abriendo brechas temibles en sus diezmadas filas".

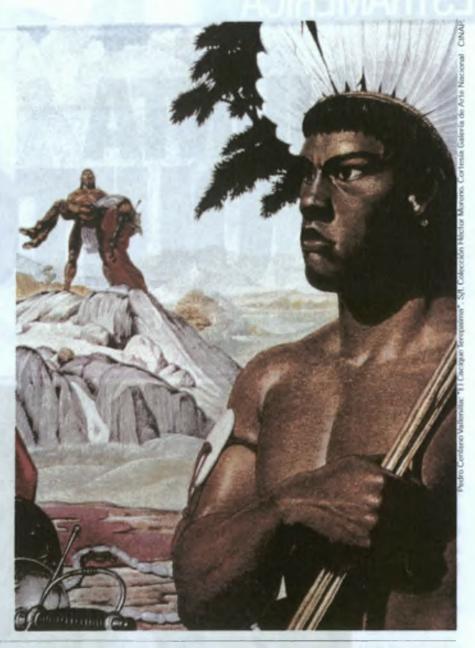
La crónica de una muerte heroica

Las terribles derrotas infringidas al cacicazgo supremo de Guaicaipuro, mermaron el valor de las demás comunidades guerreras. Vino con ello la traición de otros caciques que se unieron al yugo del conquistador
Don Diego de Losada. En esta línea consecuencial, el sistema de encomiendas empezaría a establecerse en el Valle de Caracas; la explotación, el engaño y el lucro inhumano serán las puntas de lanza de aquella pérdida trágica.

Sin embargo, la semilla de la resistencia rendiría sus frutos gracias al ejemplo inmortal de aquellos guerreros indígenas.
Guaicaipuro, líder fundamental de ésta, será el fantasma del con-

> ULTIMAS PALABRAS

DE GUAICAIPURO que según nos refiere el autor fueron transmitidas por los soldados de Infante a Don Diego de Losada, y éste a su vez las transmitió al real Consejo de Indias: "¡Ah españoles cobardes!, porque os falta el valor para rendirme os valéis del fuego para vencerme. Yo soy Guaicaipuro, a quien tanto buscáis y nunca tuvo miedo a vuestra nación soberbia: pero, pues. ya que la fortuna me ha puesto en lance, en que no me aprovecha el esfuerzo para defenderme, aquí me teneís: matadme para que con mi muerte, os veáis libres dei temor que siempre os ha causado Guaicaipuro".



quistador Losada: allí en donde veía la oposición, la rebeldía y la potencia indígena, entraría en cólera. Losada decidiría poner precio a su cabeza y dictaría públicamente los cargos de homicidio, robo, asalto y violación en su contra; confió este delicado encargo al alcalde Francisco Infante, quien, con indios que conocían el paradero del cacique, salió de Caracas con 80 hombres.

A fines de 1567 o inicios de 1568, Infante y sus hombres, conducidos por guías nativos que habían sido chantajeados, dieron con el paradero de la choza de Guaicaipuro, en las cercanías de Paracotos. Según la leyenda, Guaicaipuro prendió fuego a su choza y se suicidó antes de permitir que los españoles lo encontraran con vida. Sin embargo, la otra versión sobre su muerte, que es la que ofrece el cronista José de Oviedo y Baños, narra que tras una larga batalla por su vida, los españoles, imposibilitados de entrar a la choza, decidieron lanzar una bomba de fuego sobre el techo de paja, obligando a salir a Guaicaipuro, quien perece luchando con la espada que le había ganado a Juan Rodríguez Suárez, conquistador español ajusticiado por él en 1561. •

ANDREÍNA BRAVO

BRAVO. A @ CNH. GOB. VE

Los indios teques y el cacique Guacaipuro. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1971.

PARA SEGUIR LEYENDO ...

- Juan de Ocampo. Los caciques heroicos: Paramaiboa, Guaicaipuro, Nicaroguán. Madrid, Editorial América, 1918.
- José Oviedo y Baños. Historia de la conquista y población de la Provincia de Venezuela. Caracas, Fundación Ayacucho, 1992.
- Francisco Alejandro Vargas.

Guaicaipuro, el cacique de Los Teques. Los Teques, Instituto Autónomo de Cultura del Estado Miranda, 2001.

UN SACRIFICIO POR LA LIBERTAD DE NUESTRA AMÉRICA

> Con el esfuerzo de estos hombres y mujeres el 10 de agosto de 1809, se abrieron las puertas a la Independencia no sólo de Quito sino de toda Nuestramérica.



Luis Cadena. Las tropas realistas venidas de Lima a órdenes de Arredondo masacran a los patriotas quiteños el 2 de agosto de 1810. 1875. MCMEA.

De la monarquía a una Junta Suprema

erían las 11 de la noche del 9 de agosto de 1809 cuando se vió transitar a importantes vecinos de la ciudad de Quito hacia la casa de las Cañizares; se reunían secretamente, en una asamblea extraordinaria para estudiar la situación política de la monarquía española y la posición que debía tomar la ciudad respecto a la abdicación del trono por parte del rey Fernando VII a los franceses. Napoleón Bonaparte había ocupado con sus tropas la mayor parte del territorio español y obligado a su monarquía a ceder el poder a su hermano José Bonaparte.

Los hombres que participarían en aquella asamblea no se imaginaban la influencia que tendrían en toda América. Abrían un nuevo camino hacía la libertad, que conduciría a la Independencia del yugo español que había sometido a estos territorios durante 300 años. La convocatoria se realizaría casa por casa, invitando a buen número representativo de las distintas condiciones sociales, resaltando, en este sentido, la



> Ya en la madrugada del 10 agosto de 1809 se había conformado una Junta Suprema Gubernativa conservadora de los derechos del Rey de España, Fernando VII. Allí se ratificaría la destitución de las autoridades españolas.

participación de los barrios populares aledaños al centro de Quito.

Juan de Dios Morales presidiría la sesión. Allí dio noticias de España e invitó que se iniciara la discusión sobre la formación de una Junta Suprema que resguardara el poder del rey. Finalmente, los asistentes tomaron la histórica decisión de instalar en la ciudad de Quito una Junta Suprema, que tendría como jurisdicción los territorios de la Real Audiencia de Quito y reemplazaría a las autoridades monárquicas asentadas en el territorio, al tomarlas como sospechosas de ayudar a la incursión de los franceses en América. En palabras de los protagonistas "la Junta manda que prendamos a todos los chapetones porque quieren degollarnos y entregarnos a la Francia. Viva el Rey, viva la Religión".

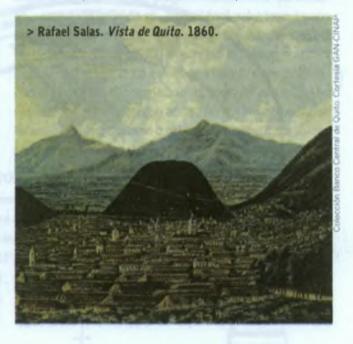
El nuevo gobierno autónomo

Ya en la madrugada del 10 agosto de 1809 se había conformado una Junta Suprema Gubernativa conservadora de los derechos del Rey de España, Fernando VII. Allí se ratificaría la destitución de las autoridades españolas, entre ellas, el presidente de la Audiencia, el Regente, el oidor, los asesores, el comandante de los dos batallones de veteranos, al ayudante mayor, el ayudante de la plaza, el colector de diezmos, el administrador de correos. Además, se plantearía la necesidad de formar un ejército que respaldara a la Junta Suprema y asegurara la estabilidad. En efecto, el ejército

pasó a llamarse Falange, compuesto por 4 batallones integrados por 900 hombres cada uno, bajo el mando del recién nombrado Inspector General y Coronel, Juan Salinas.

A las 3 de la madrugada del 10 de agosto, la Junta daría la orden de asaltar el cuartel de infantería y de caballería de la ciudad; paralelamente, nombraría horas más tarde cada uno de los integrantes del nuevo gobierno, compuesto por varios poderes: Ministerio de Estado, Guerra y Negocios Extranjeros, Ministerio de Gracia y Justicia y el Ministerio de Hacienda.

La participación de los sectores populares, entre ellos soldados y algunos oficiales de bajo rango, permitiría el éxito de las operaciones durante los primeros días de instalada la Junta. Grupos de militares ejecutaron los respectivos arrestos, a excepción del conde





Ruiz del Castillo, presidente de la Audiencia depuesto por la Junta, quien permanecería detenido en su hacienda. Don Manuel Ángulo fue el encargado, junto con el mercader José Vallejo, de conseguir el apoyo de los representantes de la Junta Suprema no sólo para la toma de posesión del nuevo gobierno, sino para arrestar a las autoridades españolas en la ciudad de Quito.

Aquel día, en rigor, sería de regocijo para toda la ciudad. Se escenificaron varios actos, entre ellos: la realización de disparos desde las 6 hasta las 11 de la mañana, con un intervalo de 15 minutos; pregonar la llegada de la revolución; iluminar las plazas por tres días consecutivos; hacer misa de Te Deum e iniciar procedimientos para entablar comunicaciones con otros territorios de América en busca de reconocimiento y aceptación de la Junta.

Instalación y mandatos del nuevo gobierno

Al tercer día, la Junta Suprema se instalaría formalmente. El objetivo principal de la ceremonia sería obse> La participación de los sectores populares, entre ellos, soldados y algunos oficiales de bajo rango, permitiría el éxito de las operaciones durante los primeros días de instalada la Junta.

quiarle al nuevo gobierno los homenajes propios que toda autoridad política merecía. Asistieron a rendir reverencia el cabildo secular y el eclesiástico, seguido por las comunidades regulares, la universidad, los tribunales y los tres poderes del nuevo gobierno. El 11 de agosto, la Junta Suprema proclamaría su segundo bando que causaría controversia. En él se anunciaron disposiciones que respondían a demandas que los quiteños por años habían solicitado y que nunca habían sido tomadas en cuenta, ni por las autoridades locales ni por las peninsulares. Entre ellas:

Abolición del estanco de tabaco.

Abolición del derecho que llamaban "cabezón", también llamado alcabala, pagado por las haciendas de acuerdo a su producción.

Rebaja del papel sellado a la mitad del valor de 1809.

Indulto general para los reos que hubieran cometido cualquier delito.

Nombramiento del obispo de Popayán y Guayaguil. El movimiento juntista de Quito se vio apoyado por el bajo clero, quien resultó favorecido por los nombramientos del nuevo gobierno.

Creación de un consulado que atendiera los temas referidos al comercio.

Solicitud de trasladar la Casa de la Moneda, ubicada en Popayán, a la ciudad de Quito para tener el control de la emisión de oro y plata.

Aumento del precio de la moneda al doble, además, la creación de una moneda de cobre que agilizara la circulación y los intercambios comerciales.

Trasportar diez mil canutos de guadua, para fabricar artillería.

Nombramiento de corregidores en reemplazo de los titulares enviados por el Rey.

Nombramiento de la plana menor del ejército o Falange, compuesto por capitanes, tenientes y subtenientes, quienes en su mayoría provenían de sectores populares -- tanto que se llegó a pensar que en todas las familias de Quito había por lo menos un oficial que formara parte de la revolución.

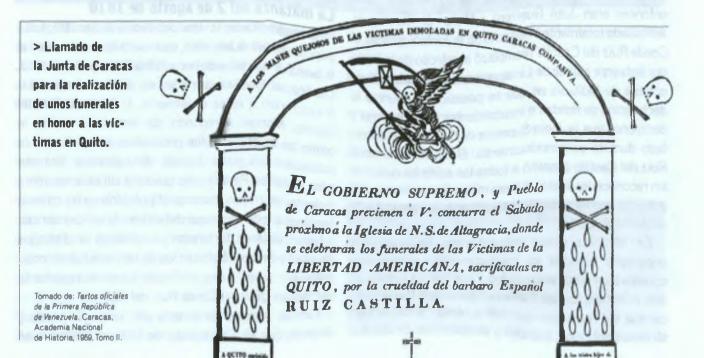
Otro de los anuncios polémicos sería lo concerniente al envío de comisionados de la Junta a diferentes puntos del norte y sur de la ciudad de Quito: Popayán, Guayaquil, Cuenca, Barbacoas y Pasto. La meta de cada comisionado era destituir a los gobernadores de estas provincias y proceder a instalar la autoridad de la Junta Suprema en todo el territorio. Ya, a finales de agosto de 1809 llegarían a Quito noticias inquietantes: comenzaban a darse los primeros conflictos de poder en los departamentos vecinos, además de choques y enfrentamientos armados, sazonados por la traición y cobrados en última instancia por la muerte.

Traición y persecución

La reacción de las provincias vecinas no se limitaría en denunciar ante España estas medidas de la Junta. Sin esperar más tiempo, el deseo era cercar a la ciudad guiteña y exterminar con tu ataque la insurrección autonomista. Entre tanto, los miembros de la Junta enviaron dos divisiones de la Falange con el propósito de defender a la ciudad: una al sur, liderada por el Teniente Coronel Antonio Ante, y otra al norte, bajo el mando del Teniente Coronel Javier Ascasabi. Aún así, el panorama empeoraría cuando las provincias vecinas someterían a la ciudad con un corte de comunicaciones y con un bloqueo alimenticio. Frente a esto, la gran mayoría de guiteños empezarían a ser víctimas de la desesperación: invadirían las haciendas para arrebatar cualquier alimento. En este momento crítico, los miembros de la Junta Suprema fueron cayendo en el desasosiego: algunos decidirían retirarse del gobierno autonomista, tal como lo hizo su presidente, el Marqués de Selva Alegre. Pese a esto, la mayoría continuó al mando. confiando a que noticias positivas llegasen desde el norte y del sur del país.

El mes de septiembre de 1809 se supo que las tropas enviadas por el gobierno autonomista al sur habían sido derrotadas y sus hombres presos, con el agravante, por su parte, de que las provincias de Cuenca y Guayaquil habían formado ejércitos para atacar Quito, ayudados por tropas provenientes de Lima. En el norte la situación no era mejor; la división de la Falange enviada desde Quito fue toda puesta en prisión y enviada a la ciudad de Pasto para proceder a su juicio; allí se determinó la orden expresa de embargar los bienes y perseguir a todos los quiteños que se encontraran en las ciudades de Popayán y Pasto. En resumen, se registraron varios arrestos en dichas ciudades enemigas, emitiendo cada una su juicio: "...Horrorosa e infame Junta; sediciosos y rebeldes a los que se adhirieron los traidores que aceptaron cargos en la junta superior...".

El 16 de octubre del mismo año, las tropas provenientes de Lima y Guayaquil seguirían avanzando contra la ciudad, mientras los miembros de la Junta Suprema empezaban a buscar soluciones desesperadas. Prácticamente la Junta se había desintegrado y sólo quedaban tres hombres que fueron persuadidos para que traicionaran los ideales del gobierno independiente e iniciaran conversaciones con el presidente depuesto, el Conde Ruiz del Castillo, para que los monárquicos regresaran al poder. El resultado sería devastador: las autoridades españolas regresarán al poder después de que Ruiz del Castillo jurara no arremeter contra los que habían apoyado la Junta y permitirles permanecer en la ciudad, así como se comprometió a evitar que las tropas provenientes de Lima ingresaran a Quito.



> REACCIONES DE LAS SUPREMAS JUNTAS DE CARACAS Y SANTA FE



El 23 de octubre de 1810, la Gaceta de Caracas reseñaba la triste noticia proveniente de Quito, sobre la masacre de que habían sido objeto los prisioneros y el pueblo quiteño el 2 de agosto. El manifiesto afirmaba: "El

gobierno sabe demasiado que el noble y generoso pueblo de Caracas ha tomado la parte que debe en las infaustas noticias de Quito: no quiere renovar esta profunda y dolorosa herida repitiendo los detalles que todos saben y lamentan..." 1. Asi mismo, los hermanos Ribas, junto con José María Gallegos, lideraron una protesta callejera de un grupo de pardos frente a la sede de la Junta de Caracas para solicitar la inmediata expulsión de todos los españoles y canarios que se encontraran en

la ciudad en solidaridad con lo ocurrido en Quito y para que eventos de traición de los peninsulares no se repitiesen en Caracas.

Parecida reacción tuvieron los miembros de la Junta de Santa Fe, quienes emitieron un Manifiesto que fue publicado en las ediciones de la Gaceta de Caracas durante los meses de noviembre a diciembre. Se analizaba lo ocurrido contra la Junta de Quito y su pueblo, las reacciones de las autoridades españolas que fueron cómplices de la masacre y las consecuencias que

podía tener ese doloroso suceso en los pueblos americanos. La edición del 11 de noviembre de 1810 afirmaba: "Quito fue la presa de los furores del Gobierno, y padeció todas las violencias de las tropas, á quienes el Comandante (Manuel Arredondo) había ofrecido cinco horas de saqueo, el que se conmutó en el disimulo de los robos públicos, estupros y otros atentados, asombra leer la condescendencia con que aquel Gobierno autorizaba la insolencia de las tropas limeñas..."2.

El Conde Ruiz de Castillo y el régimen monárquico

Sentado de nuevo en su trono de presidente, la persecución comenzó. El Conde Ruiz de Castillo no sólo violó su promesa de no castigar a los juntistas, sino que abrió la posibilidad para que las tropas de Lima, lideradas por Manuel Arredondo, entraran a la ciudad y masacraran a la población. Esta posibilidad ya era un hecho, a juzgar por el pésimo estado de las tropas militares leales al gobierno autonomista, cundido en la dispersión y hechos prisioneros; los únicos baluartes que aún resistían para entonces eran Juan Guerrero y Víctor de Sanmiguel. Aniquilado totalmente el ejército de la Junta Suprema, el Conde Ruiz del Castillo reemplazó al ejército de la Junta por la fuerza militar de Lima, quien lo custodió el 25 de octubre de 1809, día en que se posesionó y anunció la declaración de nulidad e insubsistentes las sentencias y decisiones que la Junta Suprema de Quito había decretado durante su funcionamiento. El 30 de noviembre. Ruiz del Castillo despidió a todos los soldados guiteños sin reconocerles sueldo ni fuero militar. La restitución del gobierno monárquico no solucionaría en absoluto la situación de Quito.

En 1810 las cosas empeorarían. Se ordenaría encarcelar a todos los revolucionarios: uno a uno comenzaron a ser enjuiciados y sus bienes confiscados; mientras, los habitantes empezaron a tomar conciencia del retroceso que había tenido la ciudad en términos políticos, sociales y económicos. El absolutismo de nuevo oprimiría a todos los quiteños, quienes, en vista de las injusticias y persecuciones a inocentes, decidieron conformar en los barrios grupos de defensores de la ciudad, cuyo principal objetivo era liberar a los hombres que un día desafiaron la autoridad real para llevar al pueblo hacía la Independencia. Cuando las autoridades reales se enteraron de la movilización popular aumentaron la seguridad en la prisión donde se encontraban recluidos los juntistas.

La matanza del 2 de agosto de 1810

Intentando liberar a los detenidos, estas brigadas populares armadas sólo con cuchillos entrarían a la fuerza a la prisión de la ciudad el 2 de agosto de 1810. Las tropas limeñas, armadas en cambio con fusiles, masacrarían a éstas cruelmente. El Teniente Coronel limeño, Manuel Arredondo, de inmediato emitió la orden de ajusticiar a los prisioneros antes de que la población en esta jugada desesperada liberase a los juntistas. Pero no sólo quedaría allí esta maniobra violenta: las tropas monarquistas saldrían a las calles a asesinar a todo aquel que defendiera la independencia: robaron, violaron, torturaron y asesinaron sin distingos de edad y de sexo. Estos actos de barbarie fueron cobijados por quien fuera ratificado como representante del Rey en Quito, el Conde Ruiz del Castillo.

Con la sangre derramada por estos hombres y mujeres que el 9 de agosto de 1809, se abrieron las



> C. A. Villacrés. Asesinato del doctor Manuel Rodríguez de Quiroga, oriundo de Chuquisaca y ministro de Gracia y Justicia de la Junta Patriótica, en el cuartel Real de Lima, el 2 de agosto de 1810, cuando lo visitaban sus hijas. 1909. MCMEA. Ch. Hirtz.

puertas a la Independencia no sólo de Quito sino de toda Latinoamérica. Se demostraría que los pueblos americanos podían asumir su propio destino de una manera independiente y soberana, y que los sectores más oprimidos por el dominio español adquirían conciencia de su papel en la historia. El sacrificio de los quiteños impulsó a otros movimientos americanos para seguir luchando por la revolución; su ejemplo sería seguido por las juntas que se formaron en Caracas (Capitanía General de Venezuela), Santa Fe (Nueva Granada), Santiago de Chile (Capitanía

General de Chile) y Buenos Aires (Virreinato del Río de la Plata).

ROCÍO CASTELLANOS ELLANO.R@CNH.GOB.VE

- > 1 Gaceta de Caracas. Imprenta Gallagher y Lamb. 23 de noviembre de 1810. Tomo II, número 3
- > ² Gaceta de Caracas. Imprenta Gallagher y Lamb. Tomo II, número 10

PARA SEGUIR LEYENDO ...

- Memorias del General O'leary. Caracas, Ministerio de la Defensa, 1981. Tomo 13.
- , Gerardo Guerrero Vinueza. Historia Crítica de Nariño.

Volumen II. Pasto en la Guerra de Independencia 1809 – 1824. Bogotá, Editorial Tecnimpresores, 1995 INDEPENDENCIA

1810-1830 REPÚBLICA, LIBERACIÓN E INTEGRACIÓN



Diplomacia, comunicados y prensa revolucionaria

FRANCISCO DE MIRANDA

Y LA PROMOCIÓN DE LA EMANCIPACIÓN AMERICANA

I período entre 1809 y 1810 fue decisivo para la acción y consolidación política de Francisco de Miranda. En esa época se encontraba en Londres (Inglaterra), reactivando sus relaciones políticas con la intención de asegurar la participación del gobierno inglés en la Independencia de las colonias españolas en América. Sin embargo, aunque Inglaterra había decidido en 1808 brindar todo su apoyo a las causas patriotas, la situación generada por la invasión de la Península Ibérica por las fuerzas de Napoleón Bonaparte, hizo que los ingleses pensaran dos veces sus planes en América y decidieran finalmente socorrer a España que, a fin de cuentas, atravesaba una crisis que representaba una amenaza a la estabilidad de las monarquías europeas.

"La lucha es de los Americanos"

Miranda no detuvo sus planes ante la inesperada noticia. Por medio de Manuel Cortés Campomanes —figura relevante en la Conspiración de Gual y España en 1797—, El Precursor recibió noticias sobre el estado de las colonias americanas



> Casa en la cual habitó el precursor durante su estadía en Londres.

y decidió iniciar una intensa campaña de incitación a los cabildos y ayuntamientos, con el propósito que éstos formasen juntas de gobierno autónomas del poder del Consejo de Regencia que administraba los intereses de la Corona española en ausencia del depuesto rey Fernando VII. Miranda veía en la crisis española un espacio favorable para la lucha independentista en América y se dedicó a promover las ideas en favor de la libertad, argumentando que era el momento idóneo para que los naturales americanos asumiesen el control político definitivo en sus respectivas provincias.

Fue así como —convencido que la libertad de América sólo depen-

día del empeño y la acción decidida de sus habitantes— Miranda se encargó de difundir materiales "subversivos" referentes a la emancipación en las colonias dejando a un lado las negociaciones con los europeos por considerar que:

"... lo que quiere la corrompida Europa en América son esclavos que le obedezcan y trabajen para el fomento del lujo, que es su bien supremo!; mas no hombres libres, frugales, y justos que con su ejemplo la contengan en sus excesos y la corrijan en tantos abusos." (Carta a Francisco Febles. Agente ubicado en Trinidad. Londres, 20 de abril de 1809)

En un intento por variar los recursos diplomáticos, Miranda solicitó al gobierno inglés que lo designase en una comisión especial a La Habana o México, a fin de advertir a las autoridades criollas americanas el peligro que sig-

> Francisco de Goya *El dos de mayo de*1808. La carga de los mamelucos.1814.

Museo del Prado, Madrid, España.



No. I

EL COLOMBIANO.

Londrei, 75 de Marzo de 1810.

Noe magis vituperandos est proditor patrin , quem communis utilitatis aur salu-desertor, proprer suam utilitatem, aut salutem. Ctcss. L. S. De Finibus § 12.

Les circunstancies crítices en que l'traduciones comparades con delsen hullèrec las postesiones piezas originales Españoles, d Españolas de America en conse-quencia da los desgraciados e-Santon contente officements en la Peninsula, crentes que proba-tera subyugación de la España Europea; la necesidad que los ha-bitantes del Nuevo Mundo, deben truer (à le que creemes) de chuecer el estado de las cosas de Espaha, para segun las ocurremius tomar el partido que juzguen conve-niente en tan peligrosa crisis; el desen que tenemos de ser utiles à squellos parace y de contribuir e pelida à comunicar à los habitantes del Continente Colombiano, lue unticias que creamos interesantes burn budgejos Kning en tun intrincula complicacion de objetos y para ponerios en estado de juzgar ron rectitud y obrar con acierto en una materia que tanto los interesa, purs debe ser el origen de su futura felicidad.

Comunicamiolos estas luces pondremos el mayor cualado en durios has noticias verduderas y de care autoridad no pueda haber la menor dude; pera coma estas nonienor audu i pro tul viz tenerlusino que nos veremos obligados a traducirles de los papiles France. Ingleses, y Portugueses, pur-

piecas originales Españoles, diferan en algunes pelabras, pero el sentido sera siempre el mismo. Haremos esta observacion para at the custodidad se encontrace alguna pequeña diferencia estre in a America directamente de Rapana, no jusquen miestros lec-tores que las bemos alterado.

Empezaremos este papel pre-sentando un pequeño bosquejo de la situacion en que se hallaba la Junta Suprema untes de su disolocinu, y haciendo conocer qual era la opinion national con respecto à

Como la especie de esplendor de cete cuerpo. que la Junta ha guzado por signine inese. y las noticies que sus Sucre Muude, habrun podide sugerir à les Americanes algunas ideas, que tal vez les habran heche ereur que esta Junta era cerdaderamente una representacion les gal del pueblo Español, en quien el había depositado la soberania national, daremos agunos extracatos de un papel manuscrito, peru autentico, en el qual uno de los mismos miembros de le Junta hace ver la lirgalida de este cuerpo. El miembro de quien hablamos es Jurellanet, que en el mes de Octofire de 180e expu-o su dictamen, la misma Junte Suprema.

1"-" Debo consigner mi dicta-

Faceimil de la primera pagina del primer número de "El Colembiane".

> EL COLOMBIANO.

Puesto en circulación el 15 de marzo de 1810, es considerado el primer periódico independentista y un baluarte del pensamiento libertario mirandino.

nificaba reconocer al hermano de Napoleón, José Bonaparte, como rey de España. Al ser negada su petición, Miranda intensificó sus contactos con los patriotas americanos; una iniciativa que pronto le causó problemas con las autoridades británicas quienes, atendiendo a las constantes quejas de la monarquía española, resolvieron -a través de los jefes ingleses ubicados en las Antillas- interceptar toda correspondencia emitida por Miranda. No obstante, Miranda no llegó a desistir en sus esfuerzos y al poco tiempo los patriotas americanos tendrían noticias de él.

Comunicaciones patriotas

A pesar de las restricciones de los ingleses y la constante vigilancia

impuesta por los españoles, para 1809 Miranda había establecido contacto directo con los americanos a través de numerosas comunicaciones que iban dirigidas a los representantes de los cabildos de Caracas, Buenos Aires, México y La Habana, entre otros. En ellas explicaba detalladamente la necesidad de concretar la ruptura con la metrópoli y reiteraba a sus compañeros su entera disposición y entrega a la causa independentista. Así lo apreciamos en una misiva dirigida a Felipe Cantucci, representante de la Junta Patriótica de Buenos Aires:

"Yo soy, y seré perpetuamente acérrimo defensor de los derechos, libertades e independencia de nuestra América, cuya honrosa causa defiendo y defenderé toda mi vida, tanto como porque es justa, y necesaria para la salvación de sus desgraciados habitantes, como porque interesa además en el día a todo género humano. Cuenten Vms. conmigo hasta la última hora." (Londres, 1 de mayo de 1809)

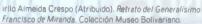
Para Miranda ya la suerte estaba echada y el destino del

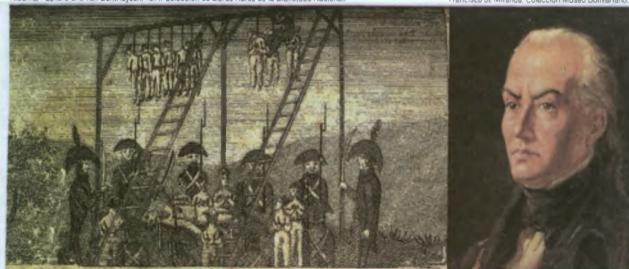
"Continente Colombiano" 1 estaría por definirse en pocos meses. Así lo afirmó en una carta dirigida al Marqués del Toro y al Cabildo de Caracas el 20 de julio de 1809. Aunque las intrigas y hostilidades del gobierno español le impedían reunirse con sus compatriotas, pronto Miranda halló los medios para hacerse oír y divulgar su pensamiento entre aquellos discuestos a luchar por la libertad.

"El Colombiano"

Entre 1809 y 1810, Miranda llegó a contactar a reconocidos intelectuales de la escena inglesa como James Mill, William Burke, J. Lowe

Tomado de: History of the adventures and sufferings of Moses Smith, During five years of his life. Albania, Packard and Van Benthuysen, 1814. Colección de Libros Raros de la Biblioteca Naciona





> Representación de los ahorcamientos producidos tras el intento frustrado de Miranda de libertar a Venezuela en 1806.

y William Thompson, entre otros. Fue así como logró intercambiar libros, informaciones e impresiones que le permitieron dar forma a un ideario político que pronto se vería expresado en numerosos ensayos que se enfocaron en la emancipación de América.

Cabe señalar que, a principios de 1810 apareció en Londres una obra titulada South American Emancipation" (La Emancipación Suramericana), en la que su autor José María Antepara —prócer independentista ecuatorianopresentaba un resumen de la vida de Miranda, destacando sus acciones a favor de la Independencia. Miranda, que había participado activamente en la elaboración del libro, se encontraba en un proyecto propio que pronto tendría un impacto considerable en la escena política europea y americana.

Finalmente, el 15 de marzo de 1810 salió a la luz el primer número de una publicación periódica ideada, financiada y redactada por él mismo titulada El Colombiano. Esta edición en castellano, iba dirigida a las colonias españolas en América y representaba una valiosa fuente de información en tiempos que las autoridades coloniales imponían una fuerte censura. Miranda en una circular que acompañaba a cada ejemplar apunta:

"El objeto de adjunto impreso, es comunicar a nuestras Américas aquellos Documentos oficiales, y noticias que parezcan más conducentes a su interés y seguridad; y para que tomando las medidas más prontas y necesarias en la crisis actual con instrucción y cordura evitar los riesgos inminentes que las amenazan.

Con el propio motivo tengo ya escrito, hace más de un año, a los Cabildos y Ayuntamientos de las distintas Capitales de esos Reynos; a fin de que previendo con tiempo las funestas consecuencias de los manejos e intrigas de los distintos Gobiernos de España, mirasen por sí su seguridad y Emancipación.

Mi casa en esta ciudad (como en cualquiera otra parte) es, y será siempre el punto fijo, para la Independencia y libertades del Continente Colombiano." (Londres, 24 de marzo de 1810)

Considerado como el primer periódico independentista, El Colombiano ofreció a los ameri-

canos un panorama sobre la crisis española y fomentó entre los lectores una conciencia sobre los acontecimientos y las acciones que debían tomarse para asegurar la libertad y el bienestar de sus pueblos. Sin duda, un baluarte del pensamiento libertario mirandino; testimonio de la versatilidad de un hombre que además de militar, diplomático y político, se destacó en la concepción y divulgación de materiales necesarios para la liberación. Pocos meses faltaban para que Miranda retornase a Venezuela y participase activamente en su Independencia. •

> **B**ALEJANDRO LÓPEZ LOPEZ.A@CNH.GOB.VE

¹ Denominación empleada por Miranda para referirse a América.

PARA SEGUIR LEYENDO...

Carmen L. Bohórquez Morán.

Francisco de Miranda. Precursor de las independencias de la América

Latina. Caracas, Editorial El Perro y la Rana, 2006.

• Francisco de Miranda. América

Espera. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1982.

Caracciolo Parra Pérez.

1992

Historia de la Primera República. Caracas, Biblioteca Ayacucho,

GRANDES DOCUMENTOS

> El contenido de esta carta representa una muestra del profundo análisis realizado por Simón Bolívar sobre la realidad americana de cara a su independencia.

CARTA DEJAMAICA

TEXTO INTRODUCTORIO: Diana Pérez

a carta de Jamaica es un documento fundamental en el pensamiento político de Simón Bolívar. Escrita el 6 septiembre de 1815, es una respuesta a un caballero inglés, de allí que su nombre completo sea *Contestación de un*

Americano Meridional a un Caballero de esta isla. Bolívar escribe esta carta en el exilio, luego de la terrible y dramática pérdida de la Segunda República, que lo obligó a abandonar el país; este documento es la más fiel expresión de un líder mucho más maduro, que realiza un análisis demográfico, social y político tanto de Venezuela como de importantes regiones de América, reflejando las contradicciones y los obstáculos que se presentan en la lucha por la independencia. Simón Bolívar expone que el lazo que nos unía a España se ha roto, sin embargo, ésta quiere mantener esclavizadas a sus colonias, a pesar de que ya hemos sido libres. Señala que en Venezuela la lucha por la independencia es particularmente cruel y devastadora. Los efectos de la guerra se pueden notar en las terribles condiciones de vida de sus habitantes y en la evidente disminución de la población.

El Libertador expone que España se empeña en reconquistar América a pesar de que carece de los medios económicos y militares. Demanda la ayuda y solidaridad de Europa en la lucha americana por considerarla justa y legítima, también vierte sus críticas a los Estados Unidos, por mantenerse neutral en ese conflicto en vez de apoyar a sus hermanos americanos quienes peleaban por alcanzar su libertad.

Afirma que los americanos no somos ni indios ni europeos, más bien somos un tipo humano intermedio entre

los habitantes originarios y los invasores. Los españoles nos mantuvieron en la servidumbre, no nos permitieron acceder a puestos de poder económico, político, religioso o militar, por eso no sabíamos como administrar ni gobernar. Sin embargo, esta situación ha cambiado. En el aspecto concerniente al sistema político, nuevamente realiza una crítica a la adopción del sistema democrático y federal, por no ser acorde a la realidad y las complejas circunstancias de ese momento. Bolívar tiene una visión continental de la Independencia; no la ve como un proceso aislado, plantea la necesidad y las ventajas de la unidad latinoamericana, aunque es capaz, a su vez, de apreciar los obstáculos que se enfrentan. Bolívar sueña con una América unida, aunque reconoce la existencia de fragmentación de las nacientes repúblicas y reconoce que las distancias y las rivalidades políticas serán los principales enemigos del logro de ese sueño, pero estas dificultades no le hacen renunciar a su ideal, la unión es el camino a seguir. Es interesante señalar que, en este contexto, ya Bolívar señala la importancia estratégica de Panamá. Esta carta es fundamental por ser la viva expresión del carácter futurista de Bolívar, ya que se atreve a afirmar cuáles serán los tipos de gobierno que adoptarán las naciones americanas, dejando claro el debate que se dará a posteridad sobre cuál sería el sistema de gobierno ideal, si la Monarquía o la República. Pero su mayor legado fue avizorar como la unidad de la América será una idea fundamental que hasta la actualidad sigue presente en todos los que creemos en su legado. De allí la importancia de la presentación de los siguientes fragmentos de este documento.

CARTA DE JAMAICA por Simón Bolívar (1815)

res siglos ha -dice ustedque empezaron las barbaridades que los españoles
cometieron en el grande
hemisferio de Colón".

Barbaridades que la presente edad
ha rechazado como fabulosas,
porque parecen superiores a la
perversidad humana; y jamás serían creídas por los críticos modernos, si constantes y repetidos
documentos no testificasen estas
infaustas verdades.

¡Con cuánta emoción de gratitud leo el pasaje de la carta de usted en que me dice "que espera que los sucesos que siguieron entonces a las armas españolas, acompañen ahora a las de sus contrarios, los muy oprimidos americanos meridionales"!. Yo tomo esta esperanza por una predicción, si la justicia decide las contiendas de los hombres. El suceso coronará nuestros esfuerzos porque el destino de América se ha fijado irrevocablemente; el lazo que la unía a España está cortado; la opinión era toda su fuerza: por ella se estrechaban mutuamente las partes de aquella inmensa monarquía; lo que antes

las enlazaba, ya las divide; más grande es el odio que nos ha inspirado la Península que el mar que nos separa de ella; menos difícil es unir los dos continentes, que reconciliar los espíritus de ambos países. El hábito a la obediencia; un comercio de intereses, de luces, de religión; una recíproca benevolencia; una tierna solicitud por la cuna y la gloria de nuestros padres; en fin, todo lo que formaba nuestra esperanza nos venía de España. De aquí nacía un principio de adhesión que parecía eterno, no obstante que la inconducta de

Fuente: Biografía ilustrada del Libertador. Colección Bibliográfica de la Biblioteca Nacional



> Jamaica fue el refugio de Bolívar tras la caída de la Segunda República y el lugar desde el cual pudo reflexionar sobre el escenario político del continente y el futuro independiente de América.

nuestros dominadores relajaba esta simpatía; o, por mejor decir, este apego forzado por el imperio de la dominación. Al presente sucede lo contrario: la muerte, el deshonor, cuanto es nocivo, nos amenaza y tememos: todo lo sufrimos de esa desnaturalizada madrastra. El velo se ha rasgado, ya hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas; se han roto las cadenas; ya hemos sido libres, y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos. Por lo tanto, América combate con despecho; y rara vez la desesperación no ha arrastrado tras sí la victoria.

La Europa haría un bien a
España en disuadirla de su obstinada temeridad; porque a lo menos
le ahorrará los gastos que expende,
y la sangre que derrama; a fin de
que fijando su atención en sus propios recintos, fundase su prosperidad y poder sobre bases más sólidas que las de inciertas conquistas, un comercio precario y exac-

ciones violentas en pueblos remotos, enemigos y poderosos. Europa misma por miras de sana política debería haber preparado y ejecutado el proyecto de la independencia americana, no sólo porque el equilibrio del mundo así lo exige, sino porque éste es el medio legítimo y seguro de adquirirse establecimientos ultramarinos de comercio. Europa que no se halla agitada por las violentas pasiones de la venganza, ambición y codicia, como España, parece que estaba autorizada por todas las leyes de la equidad a ilustrarla sobre sus bien entendidos intereses.

Cuantos escritores han tratado la materia se acordaban en esta parte. En consecuencia, nosotros esperábamos con razón que todas las naciones cultas se apresurarían a auxiliamos, para que adquiriésemos un bien cuyas ventajas son reciprocas a entrambos hemisferios. Sin embargo, jouán frustradas

esperanzas! No sólo los europeos, pero hasta nuestros hermanos del Norte se han mantenido inmóviles espectadores de esta contienda, que por su esencia es la más justa, y por sus resultados la más bella e importante de cuantas se han suscitado en los siglos antiguos y modernos, porque ¿hasta dónde se puede calcular la trascendencia de la libertad del hemisferio de Colón?

Todavía es más difícil presentir la suerte futura del Nuevo Mundo. establecer principios sobre su política, y casi profetizar la naturaleza del gobierno que llegará a adoptar. Toda idea relativa al porvenir de este país me parece aventurada. (...) Yo considero el estado actual de América, como cuando desplomado el Imperio Romano, cada desmenbración formó un sistema político, conforme a sus intereses y situación, o siguiendo la ambición particular de algunos jefes, familias o corporaciones; con esta notable diferencia, que aquellos miembros dispersos volvían a restablecer sus antiguas naciones con las alteraciones que exigían las

"Los americanos en el sistema español que está en vigor, y quizá con mayor fuerza que nunca, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo y, cuando más, el de simples consumidores."

cosas o los sucesos; mas nosotros, que apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fue, y que por otra parte no somos indios, ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles; en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento, y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar a éstos a los del país, y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores; así nos hallemos en el caso más extraordinario y complicado. No obstante que es una especie de adivinación indicar cuál será el resultado de la línea de política que América siga, me atrevo aventurar algunas conjeturas que, desde luego, caracterizo de arbitrarias, dictadas por un deseo racional, y no por un raciocinio probable.

Los americanos, en el sistema español que está en vigor, y quizá con mayor fuerza que nunca, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo y, cuando más, el de simples consumidores (...) Estábamos, como acabo de exponer, abstraídos y, digámoslo así, ausentes del universo en cuanto es relativo a la ciencia del gobierno y administración del Estado. Jamás éramos virreyes ni gobernadores sino por causas muy extraordinarias; arzobispos y obispos pocas veces; diplomáticos nunca; militares sólo en calidad de subalternos; nobles, sin privilegios reales; no éramos, en fin, ni magistrados ni financistas, y casi ni aun comerciantes;

todo en contraversión directa de nuestras instituciones.

De cuanto he referido, será fácil colegir que América no estaba preparada, para desprenderse de la metrópoli, como súbitamente sucedió por el efecto de las ilegítimas cesiones de Bayona, y por la inicua guerra que la regencia nos declaró sin derecho alguno para ello no sólo por la falta de justicia, sino también de legitimidad(...) Los americanos han subido de repente y sin los conocimientos previos y, lo que es más sensible, sin la práctica de los negocios públicos a representar en la escena del mundo las eminentes dignidades de legisladores, magistrados, administradores del erario, diplomáticos, generales, y cuantas autoridades supremas y subalternas forman la jerarquía de un Estado organizado con regularidad.

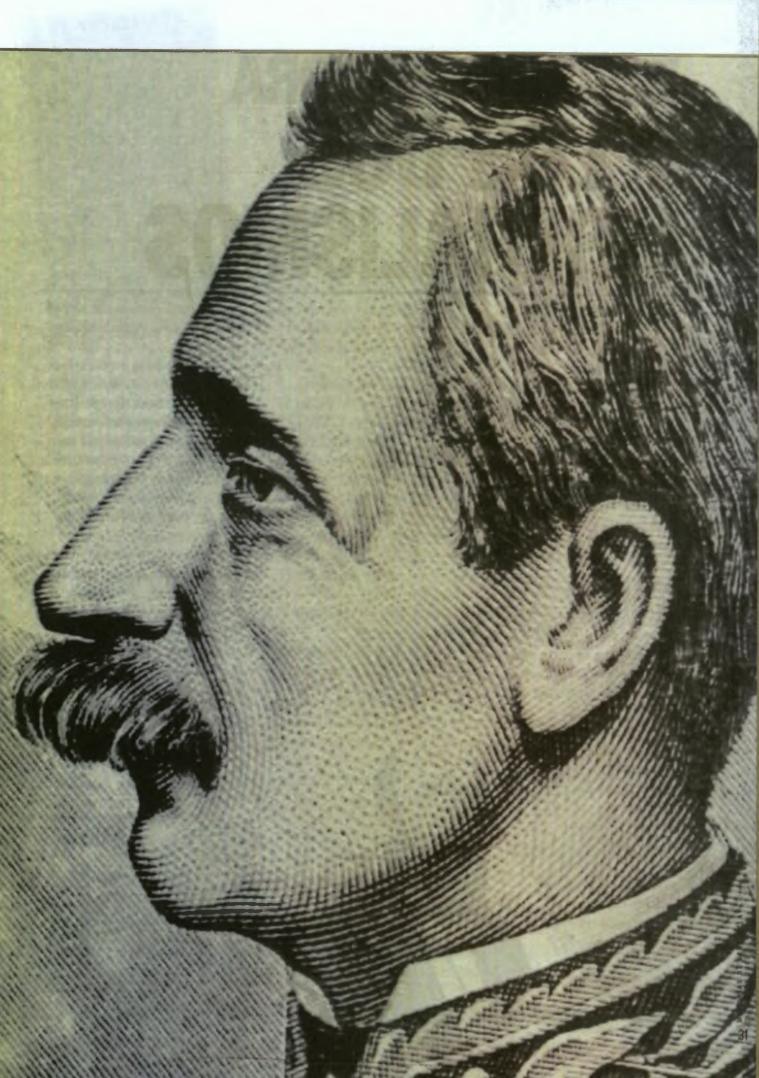
Es más difícil, dice Montesquieu. sacar un pueblo de la servidumbre, que subyugar uno libre. Esta verdad está comprobada por los anales de todos los tiempos, que nos muestran las más de las naciones libres, sometidas al vugo, y muy pocas de las esclavas recobrar su libertad. A pesar de este convencimiento, los meridionales de este continente han manifestado el conato de conseguir instituciones liberales, y aun perfectas; sin duda, por efecto del instinto que tienen todos los hombres de aspirar a su mejor felicidad posible; la que se alcanza infaliblemente en las sociedades civiles, cuando ellas están fundadas sobre las bases de

la justicia, de la libertad y de la igualdad. Pero ¿seremos nosotros capaces de mantener en su verdadero equilibrio la difícil carga de una República? ¿Se puede concebir que un pueblo recientemente desencadenado, se lance a la esfera de la libertad, sin que, como a Icaro, se le deshagan las alas, y recaiga en el abismo? Tal prodigio es inconcebible. Por consiguiente, no hay un raciocinio verosímil, que nos halague con esta esperanza. Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria.

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que lique sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes dividen a la América. ¡Qué bello sería que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto Congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras tres partes del mundo. •

3/4 = (1) | = | LIDER POPULAR YESTRATEGA MITAR

150 años de la Batalla de Santa Inés



EZEQUIEL ZAMORA Y LOS DOS LIBERALISMOS

La república oligárquica

ntonio Leocadio Guzmán, director del periódico caraqueño El Venezolano, y principal figura y vocero del movimiento llamado liberal, había alcanzado, para el momento de las elecciones de 1846, el rango de candidato presidencial, con evidentes posibilidades de triunfo, dado el contundente respaldo popular con que contaba.

Guzmán había sido fundador de la Sociedad Liberal de Caracas. núcleo del futuro Partido Liberal venezolano, en 1840. Simultáneamente, con una hábil estrategia comunicacional y un estilo nuevo de editorialismo directo y polémico, El Venezolano se convirtió en un poderoso frente generador de opinión opositora contra el régimen conservador y reaccionario que imperaba en el país desde 1830.

El Partido Liberal agrupaba inicialmente a los terratenientes endeudados o marginados del poder, enfrentados a una burguesía mercantil y usurera que había venido apoderándose del control económico y político de la república bajo la sombra protectora del antiguo héroe José Antonio Páez. Antonio Leocadio Guzmán bautizaría a este sector explotador dominante con un apelativo que desbordaría sus propias intenciones demagógicas y que sobreviviría a su propia memoria: lo llamó "la Oligarquía".

En efecto, pronto los sectores populares que se convirtieron en la audiencia dura de El Venezolano, alimentando las ambiciones solapadas de Guzmán, hicieron suya aquella calificación política. La Oligarquía pasó a representar el rostro aborrecible de una república que había restaurado a sangre v fuego la opresión v el vasallaje contra el que el pueblo insurgió en la Guerra de Independencia.

Entre los pequeños propietarios y comerciantes de los centros urbanos, devorados y arruinados por las leyes e instituciones que amparaban la usura desenfrenada de los grandes capitales mercantiles, pero también entre los esclavos artesanos y criados, entre los manumisos que esperaban la mayoría de edad para obtener una libertad dudosa, entre los peones y gañanes cautivos de los latifun-

> DOS FUERZAS ENFRENTADAS. Bajo la sombra protectora de José Antonio Páez se yergue la "oligarquía conservadora" y tras el verbo de Antonio Leocadio Guzmán, la crítica feroz al régi-

La imagen de Guzmán, proviene de: Los Liberales ama rillos en la caricatura venezolana. Publicaciones del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional. La de Páez: Colección Museo

men conservador.









> El estilo y el ejemplo de
El Venezolano sirvieron para desencadenar una copiosa prensa popular
donde se hacían manifiestos los reclamos y reivindicaciones de las
masas oprimidas.

dios, entre los campesinos, negros, indios, zambos y mulatos, blancos de orilla y hasta canarios, sujetos como siervos feudales, cuya vida misma era la deuda de existir sobre la tierra ajena, comenzó a correr el lema que retumbaría pronto con tambores de sangre sobre Venezuela: "Horror a la Oligarquía", seguido de "¡Oligarcas temblad!".

La prensa liberal popular

A medida que el liberalismo amarillo (color adoptado frente al rojo o "colorado", característico de los oligarcas o "godos") aglutinaba el descontento popular y se convertía en movilizador de masas, la acción mediática de El Venezolano se hacía más agresiva y ofensiva, pese a que los contenidos ideológicos o programáticos emitidos por Guzmán eran más bien vagos o abstractos. El proyecto político esbozado en el vocero liberal parecía reducirse a "hombres nuevos, alternabilidad republicana y apego a la Constitución." El periódico de Guzmán jamás cuestionó la Constitución de 1830, que afianzaba la esclavitud, protegía el latifundio y restringía exorbitantemente la condición de ciudadanía y la participación democrática.

La ofensiva mediática guzmancista se basaba en el sarcasmo, la ridiculización y el descrédito como principal armamento, antes que en la discusión de principios o la anelación de reivindicaciones. En el fondo, el liberalismo de Anti-Leocadio Guzmán tellía por en presionar al régimen conservador para que compartiera el poder con la otra oligarquía desplazad: cuyas aspiraciones é! representaba. Como buen demagogo, buscaba apoyarse en el descontento de los sectores populares para lograr sus objetivos elitistas.

El estilo y el ejemplo de *El Venezolano* sirvió para desencadenar sin embargo una copiosa y multitudinaria prensa popular donde sí se hacían manifiestos los reclamos y reivindicaciones de las masas oprimidas, que enarbolaban cada vez más profusamente la bandera liberal amarilla.

La numerosa lista de periódicos y pasquines fue dando expresión a un verdadero "liberalismo popular", sustantiva y profundamente distinto al liberalismo de salón guzmancista cuya aspiración era compartir el poder con los "oligarcas" difamados por El Venezolano. En publicaciones como El Centinela del Ávila, El Relámpago, El Agricultor, La Nueva Era, La Noche Buena de la Oligarquía, Los Ayes del Pueblo, El Zancudo, y muchos otros, podían leerse, por ejemplo, las más desnudas acusaciones contra el general Carlos Soublette, presidente de turno, y José Antonio Páez, sombra tutelar de la República: "ladrones descarados, viejos impúdicos cargados de años y de crímenes".

El periodismo satírico, humorístico y coloquial de estos papeles,

que se publicaban y circulaban en Caracas y otras ciudades del país, sirve de soporte al programa alternativo popular, que comienza a cristalizar como clamor político de una nueva y peligrosa masa, en las urbes y en los campos: propósitos como "comunidad de las tierras", "racionalización de la propiedad", "elección popular", "libertad de los esclavos", circularán de boca en boca. La oligarquía conservadora, inquieta, hace responsable de esta ebullición al demagogo Guzmán. Juan Vicente González, su acérrimo enemigo comunicacional, llegará a tildar a los liberales de "comunistas y anarquistas", reclamando la más drástica represión de aquel movimiento que amenazaba la propiedad y la seguridad oligárquicas.

A raíz de un juicio por difamación en que se vio envuelto, el 9 de febrero de 1844, Antonio Leocadio Guzmán, a punto de ser condenado por el tribunal, observa con asombro la multitud de pueblo que se

> Juan Vicente González, llegará a tildar a los liberales de "comunistas y anarquistas".



La Oligarquía pasó a representar el rostro aborrecible de una república que había restaurado a sangre y fuego la opresión y el vasallaje contra el que el pueblo insurgió en la Guerra de Independencia.



> La insurgencia popular existía sin duda, sobre todo en los campos, donde la injusticia social mantenía su atrocidad medieval.

aglomera a las puertas del juzgado, portando armas y voceando consignas liberales, para exigir su absolución y vitorear lo como conductor indiscutible de las aspiraciones populares. Entre el tumulto, y entre fogonazos de trabuco, el pueblo expresa su pretensión irrevocable de "poner a Guzmán en la silla". Se escucha por primera vez la consigna estremecedora: "¡Oligarcas temblad!". Guzmán es en efecto absuelto por un juez temeroso de la plebe furibunda.

El historiador Ramón Díaz Sánchez, sin ocultar su repulsión por las masas, describe el acontecimiento: "Diríase que en la estrecha calle ha venido a verterse toda la escoria humana de los suburbios y que esa marejada rugiente no tardará en derribar a la guardia e invadir el salón. Allí están el albañil, el parihuelero y el conuquero. También la mujer que lava la ropa. ¡Cómo brillan sus ojos, antes apacibles y humildes, y cómo se dilatan sus bocas para verter esos chorros de odio que hierve en sus corazones!".

La demagogia de Guzmán se vería poderosamente desbordada por las fuerzas populares, que él mismo había soliviantado, en dos ocasiones históricas: el 9 de febrero de 1844, cuando la simpatía de la multitud lo catapultó a la candidatura presidencial; el 5 de septiembre de 1846, durante la célebre y fallida entrevista con Páez en La Victoria, cuando pretendiendo pactar con los godos se convirtió sin quererlo, a los ojos de la oligarquía, en instigador y cabecilla de una populosa insurrección armada.

La Sociedad Liberal de Villa de Cura

Pero será Ezequiel Zamora, blanco de orilla sin renombre, radicado como pulpero y pequeño comerciante de ganado en Villa de Cura, sin otra instrucción formal que la escuela de primeras letras (que había cursado en Caracas) y profundo admirador de la Independencia (su padre, fallecido en 1821, había sido soldado patriota), la Revolyción francesa y Espartaco, quien con una intuición genial dará verdadera consistencia y proyección revolucionaria al liberalismo popular emergido en los años de 1840 gracias al amarillismo y la demagogia de Antonio Leocadio Guzmán.

La insurgencia popular existía sin duda, sobre todo en los campos, donde la injusticia social mantenía su atrocidad medieval, en forma de una permanente fuga de esclavos y peones endeudados, agrupamientos ilegales alternativos como las rochelas, el bandolerismo incesante que azotaba sin tregua los vastos latifundios, los grupos guerrilleros rebeldes minúsculos y dispersos. Será Ezequiel Zamora quien, entendiendo el espíritu y las condiciones del recién surgido "liberalismo popular", sepa valerse de él para consolidarlo como organización política y militar, dotando de argumentos, objetivos y formas de acción al ya insostenible descontento popular acumulado por la voracidad oligárquica desde 1830.

La Villa de San Luis de Cura, enclavada en el corazón de los Valles de Aragua, se convertirá, por obra de la diligencia y tenacidad de Zamora, en el epicentro de una revolución en ciernes. A ejemplo de la Sociedad Liberal de Caracas, el futuro caudillo de la guerra popular venezolana (por ahora agitador y dirigente partidis-



ta de pasmosa eficacia entre la población rural de los aguerridos Valles Centrales) ha fundado por su cuenta la Sociedad Liberal de Villa de Cura, desde donde Zamora construye una trama de conexiones y firmes lealtades que se propaga hacia Oriente y Occidente con los rizomas de la resistencia espontánea antioligárquica. El liberalismo popular dirigido por Zamora prefiguraba las estrategias de propagación de los partidos revolucionarios modernos.

El programa político de la Sociedad Liberal zamorana, cuyo eje transversal es el reparto de la tierra y la libertad de los esclavos, se articula en cuatro principios simples pero consistentes, que eran fácilmente absorbidos por las masas afiliadas debido a su concreción y su raigambre en la realidad de la opresión reinante: "Comunidad de las tierras"; "Hombres libres"; "Elección popular y principio alternativo"; "Horror a la oligarquía". Ellos están presentes sistemáticamente en las intervenciones orales y en las cartas y comunicaciones de Zamora. La consigna que los sintetiza será "Tierras y hombres libres", la cual pasará a ser divisa

de la rebelión campesina de 1846, junto a los lemas "Viva la libertad" y, cuando la lucha armada arrecie, "Libertad o muerte".

La entrevista de La Victoria y el fin de la política

En el sistema electoral vigente desde 1830, que de entrada sólo permite el voto a una mínima parte de la población (hombres, mayores de edad, propietarios, con una renta mínima anual determinada, no deudores y no penalizados por la justicia), el Presidente de la República es elegido en tercera instancia por los miembros del Congreso, los cuales derivan de las correlaciones de fuerzas presentes en las asambleas provinciales, y, precedentemente, de los consejos municipales en que se agrupan los representantes de los cantones.

Numéricamente, todo permite predecir que, dada la representación liberal en las primeras instancias electorales, Antonio Leocadio Guzmán está destinado a convertirse en presidente en la elección de 1846. Los votos de los godos no se han capitalizado en torno a un solo candidato. Los más cercanos rivales de Guzmán son los

> La Villa de San Luis de Cura, enclavada en el corazón de los Valles de Aragua, se convertirá, por obra de la diligencia y tenacidad de Zamora, en el epicentro de una revolución en ciernes.

generales José Tadeo Monagas v Bartolomé Salom. La oligarquía paecista, dueña del control político desde hace más de una década, no parece dispuesta a dejarse arrebatar el poder y, desde meses antes de la fecha fijada para la elección presidencial, ejecuta una serie de maniobras políticas y judiciales destinadas a descalificar a los electores liberales. El mismo Ezequiel Zamora, en base a una acusación falsa, es inhabilitado como elector por el cantón de Villa de Cura. La situación política general es tensa y violenta, con una desconfianza creciente de los sectores populares en el proceso.

Pese a la presencia en su seno de figuras honestamente progresistas, como Tomás Lander (fallecido inesperadamente en 1845) y Manuel María Echeandía, José Manuel García y Felipe Larrazábal, el Partido Liberal, amedrentado por la convulsividad social imperante,



> Antonio Leocadio Guzmán será inculpado por desórdenes y más tarde recibirá el indulto de José Tadeo Monagas. Ezequiel Zamora se irá a las armas, encabezando la primera gran rebelión campesina en 1846.

cede a la tentación de pactar con los colorados. Por medio del general Santiago Mariño, quien se dice amigo común de ambos, se pauta para los primeros días de septiembre una entrevista entre Antonio Leocadio Guzmán y el máximo líder conservador, el mismo general José Antonio Páez. Se fija un punto equidistante para el encuentro: La Victoria, entre Caracas y Valencia, donde reside el enfermo centauro.

Una comitiva de notables liberales parte de Caracas al despuntar del día. Pero lo que debía ser la discreta travesía de una élite política va a convertirse en una marcha popular multitudinaria a medida que miles de partidarios guzmancistas van sumándose al cortejo aun antes de salir completamente de la ciudad.

Federico Brito Figueroa, en su magistral biografía *Tiempo de Ezequiel Zamora*, construye, con abundantes citas testimoniales, un cuadro memorable del suceso, que culminaría en los motines del 5 de septiembre y marcaría el inicio de la rebelión campesina de 1846, que será liderada por Zamora.

La comisión sale de Caracas el

martes 1º de septiembre, a las siete de la mañana, ya desde la parroquia San Juan comienza a cambiar de contenido social: en El Empedrado 'se incorpora gran cantidad de personas pertenecientes a la clase proletaria' y en los pueblos y caseríos del travecto se incorporan campesinos, arrieros, artesanos armados de lanzas, espadas, trabucos, pistolas y machetes, y en San Pedro de Los Altos Ezequiel Zamora que 'marcha armado de una lanza enastada organiza a los hombres de cuatro en fondo', hecho que no deja de atemorizar a Antonio Leocadio Guzmán [...] Cuando la comitiva llega a La Victoria es una verdadera manifestación de masas: '...hombres descalzos y sucios marchaban enlazados por los brazos y se balanceaban al compás de la música, con gritos ensordecedores: ¡Viva la libertadl ¡Viva nuestro presidente Guzmán! Iba luego un cuerpo de hombres a caballo compuesto de comisiones de Caracas y de los pueblos de Aragua. Llevaban en los sombreros bandas amarillas con el mote de Viva Guzmán, que también se leía en una gran bandera tricolor' [...] Antonio Leocadio Guzmán saludó a los manifestantes con el sombrero en la mano y dirigió algunas palabras con ánimo de que se disolvieran, la respuesta se la dieron millares de voces que gritaban: '¡Comunidad de tierrasl, ¡Libertad de los esclavosl, ¡Abajo los oligarcas!, ¡Viva la libertad!, ¡Oligarcas tembladl', al mismo tiempo que los hombres del pueblo disparaban sus pistolas v trabucos al aire."

Estas circunstancias harán obviamente imposible la entrevista con Páez. A la notoria incomodidad y frustración de Guzmán se sumará la llegada de dos noticias que conmocionarán a aquella masa demasiado entusiasta, estimada por Laureano Villanueva en unas 4000 personas: los godos

habían decidido otorgar sus votos a José Tadeo Monagas, con lo cual se aseguraban virtualmente el triunfo; el veterano soldado de la independencia, el Indio Francisco José Rangel, amigo y copartidario de Zamora, se ha alzado con una muchedumbre de peones y esclavos en los Valles de Aragua, bajo la bandera de "Tierras y hombres libres", con la intención de apoderarse de Villa de Cura.

La violencia estalla en La Victoria. La guarnición debe salir a la calle a reprimir el tumulto. Una parte de los líderes liberales caraqueños acusan a Guzmán de traición y se declaran partidarios de la insurrección. Las autoridades oligárquicas desatarán a raíz de estos sucesos una sangrienta persecución de todos los elementos liberales, tanto urbanos como rurales, instaurando "la paz de los patíbulos", como se llamó popularmente.

Antonio Leocadio Guzmán será inculpado por los desórdenes, capturado y condenado a muerte, aunque más tarde recibirá el indulto del conciliador José Tadeo Monagas. Ezequiel Zamora se irá a las armas, encabezando la primera gran rebelión campesina que preludiará, con trece años de anticipación, la Guerra Federal de 1859-1863.

JUAN ANTONIO CALZADILLA
CALZADILLA J@CNH.GOB.VE

PARA SEGUIR LEYENDO...

Lisandro Alvarado.

Historia de la Revolución Federal en Venezuela. En: Obras completas,

La Casa de Bello, Caracas 1989.

Federico Brito Figueroa.

Tiempo de Ezequiel Zamora.

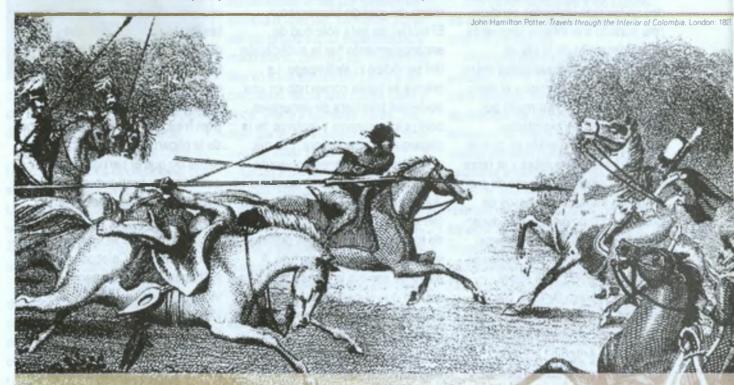
UCV Ediciones de la Biblioteca. Caracas, 1996.

Laureano Villanueva.

Ezequiel Zamora: Vida del Valiente Ciudadano. Alcaldía de Caracas, Fondo
Editorial Fundarte, Caracas, 2002.

LAS INSURRECCIONES **CAMPESINAS DEL 46**

> En 1846 se evidencian enormes contradicciones entre las élites políticas y el malestar de las masas desposeídas que aguardan todavía mejoras ofrecidas durante la independencia. El general Zamora, acompañado de otros líderes locales, se pone al frente de importantes movimientos militares bajo las ideas del liberalismo más radical de entonces. En Guambra, en septiembre de 1846, bajo las consignas de ¡Respeto a los campesinos! y ¡Muerte a los blancos! lanza un llamado a las armas, consiguiendo un importante respaldo y dando inicio, así, a las insurrecciones campesinas, preludio a la Guerra Federal.



> Los valles centrales y los Llanos se encendieron de principio a fin con las consignas: Principio alternativo, efección popular, horror a la oligarquía y, tierra y hombres libres. Se daba así inicio a la oposición armada en contra de la oligarquía conservadora.

acia 1840, instalado en Villa de Cura, Ezequiel Zamora ya es un respetado pulpero y comerciante de ganadería. Desde entonces es entusiasta partidario de las ideas liberales y un publicista vigoroso de los contenidos del importante periódico del partido liberal El Venezolano. En 1842 a engrosar las filas del recién fundado Partido Liberal y se convierte en su dirigente en la Villa y regiones aledañas. Las ideas que vocea Antonio Leocadio Guzmán en el

celebre periódico liberal caraqueño, encuentran en el joven Ezeguiel Zamora un divulgador privilegiado. Desde su pulpería, el "Valiente Ciudadano" traduce el catecismo liberal en lecciones concretas y aplicadas a la realidad de los pobres campesinos, quienes de inmediato se sienten identificados.

Los antecedentes

El compromiso de los hombres que se dispusieron a dar una nueva cara a un país salido de las cruentas guerras de independencia y de

la desmembración de la Gran Colombia, fue el de recuperar la economía, tarea que pretendieron llevar a cabo a partir de la promulgación de ciertas leyes que se encargarían de incentivar las inversiones extranjeras y de los grandes capitales nacionales. Tal fue el caso de la ley del 10 de abril o de Libertad de Contratos, promulgada en 1834. La misma contemplaba el remate de las propiedades de los deudores que no pudieran pagar a los acreedores y que se cumpliera la voluntad de los contratantes sin

Una de las estrategias políticas de mayor significación del General Zamora fue el haber atraído a su causa a antiguos caudillos y hombres levantiscos, indomables y veteranos en el pillaje...

ningún tipo de consideración hacia el deudor. Esto, en un principio, fue visto con beneplácito hasta que las consecuencias comenzaron a mostrar la otra cara de la moneda: estafas, injusticias, ruinas de hacendados, perdidas de propiedades en las más absurdas condiciones; aunado a la infame tergiversación y desacato de la Ley de Repartos¹, las desigualdades entre los nutridos propietarios y el resto de la población conformada por esclavos, peones explotados, pequeños comerciantes en dramática situación de quiebra y la represión ante cualquier intento de protesta, los numerosos abusos de poder y corrupción reinante durante los mandatos de José Antonio Páez y Carlos Soublette, comenzaron a calentar el clima social.

El 9 de febrero de 1844, fue la fecha en la que se desató la primera revuelta. Los oligarcas mandan a apresar a Antonio Leocadio Guzmán, hombre que se perfiló como líder ideológico del recién fundado partido Liberal y quien con su inflamada demagogia, penetró en las mentes de hombres v mujeres inconformes con los modos de proceder que hasta los momentos habían conocido de la mano del partido conservador. El motivo de esta solicitud de encarcelamiento fue la publicación del periódico El Relámpago. La prensa se había convertido en una poderosa trinchera de denuncias contra los usureros y logreros de la oligarquía conservadora. Ese día, un tumulto de jóvenes universitarios se apostó a las puertas del Jurado, en la esquina de la Pedrera (en la actual Av. Baralt), defendiendo los principios liberales profesados por Guzmán y su partido. A partir de ese día la fama y la buena estima que el partido tenía en el pueblo, se incrementaron determinando su preferencia en las elecciones presidenciales de 1846; sin embargo, la codicia y la saña de los oligarcas aún seguía atenta y a la espera de una nueva oportunidad para sacar del juego a su más grande oponente.

El fraude electoral del 46

En junio de 1846 se preparaban las elecciones presidenciales. El voto era indirecto y censitario, es decir, el proceso estaba supeditado a un Colegio de Electores los cuales eran electos a su vez en asambleas parroquiales por quienes podían ejercer el derecho al sufragio, a saber: los ciudadanos, hombres que recibían tal rango porque cumplían con determinadas características socio-económicas.

En vísperas de los comicios, el Poder Ejecutivo ordena el reclutamiento forzoso de hombres irrespetando la lev de recluta. Esto amedrentó al pueblo y privó a estos hombres de ejercer su derecho al sufragio. Así mismo, durante el proceso, se apostaron en las puertas de los recintos, policías y parte del ejército, a quienes se les dio la facultad de votar cuando no les correspondía por reglamento. Estas faltas formaron parte del plan fraudulento de los personeros de la oligarquía conservadora que, sabiendo que el partido Liberal contaba con gran numero de simpatizantes, optaron por amañar las elecciones.

Los resultados se adulteraron en los cantones de Calabozo, Orituco y Chaguaramas. Laureano Villanueva, en su obra biográfica: Vida del Valiente Ciudadano Ezequiel Zamora, refiere que: "... el Concejo de Caracas (a manos del poder oligarca] (...) al escrutar los registros, anuló a las parroquias de San Diego, Macarao y La Vega (...) y al sumar los votos de otras contó los que le parecían, alegando unas veces que los nombres estaban escritos de distinto modo en la lista de sufragantes parroquiales que en el registro de sufragio...". El terrorismo llegaba a su clímax cuando el voto se leía en voz alta y se firmaba en la papeleta. En San Juan de Los Morros intimidan a quienes llevaban consigo la imagen del candidato Liberal, Antonio Leocadio Guzmán: en Magdaleno anularon las elecciones porque hasta el momento sólo habían votado liberales; esto dio origen al

> Soublette: Enfrentó y reprimió las insurrecciones nombrando a Páez



> Páez: después de luchar por la independencia al lado del pueblo se convirtió en un poderoso caudillo y cómplice de la oligarquía conservadora.



alzamiento del indio Rangel, preludio al levantamiento popular liderado por Zamora días más tarde.

En el cantón de Villa de Cura tuvo que vérselas la oligarquía con el representante del partido Liberal e incendiario aspirante a elector: el mismo Ezequiel Zamora. Su nombre estaba en las listas de los candidatos.

En las puertas de la sala en donde se llevaban a cabo los comicios se le detuvo cuando pretendió entrar a corroborar que todo marchara apropiadamente. Le acusaron de hacerse propaganda en el pueblo y de haber traído grupos a votar por él, cosa que estaba contemplada en el reglamento de elecciones como una falta y penada por la ley. Ante esta injuria, Zamora se va a las manos con las autoridades que lo acusan injustamente, esto le valió el arresto.

Mientras tanto, las partidas campesinas lideradas por el indio Rangel, profundamente resentido por la vejación a la que fue sometido, primero por la expropiación de las tierras que cultivaba y, segundo, por la anulación de las elecciones en Magdaleno, comenzaban a asaltar por los principales poblados del Llano venezolano en nombre

del partido Liberal y de la frustración añeja que llevaban a cuestas a causa de las perversidades de una oligarquía que no tenía coto para la ejecución de sus fechorías.

¡A las armas!

Una de las estrategias políticas de mayor significación del General Zamora fue el haber atraído a su causa a antiguos caudillos y hombres levantiscos, indomables y veteranos en el pillaje, que si bien no luchaban antes por ideales de justicia o libertad, formaron parte del un grupo social insatisfecho y maltratado. Zamora los convenció, reunió a los azotes del Llano y los concentró hacia una causa justa y ética: *Tierra y hombres libres*. He aquí parte del elemento reivindicativo del ideal zamorano.

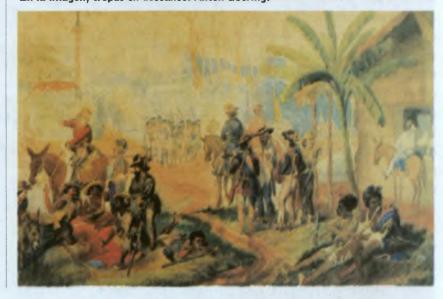
Unido a personalidades como la del indio Rangel, conocidísimo insurrecto en los Llanos, Pedro Aquino y Santiago Pérez, todos hombres de armas y dispuestos a guerrear bajo cualquier bandera, emprende Zamora las primeras insurrecciones y su labor de concientizar a estos luchadores populares.

El primer encuentro será el 1 de septiembre. Capitaneados por el indio Rangel, unos trescientos hombres invaden Güigüe (actual Edo. Carabobo), luego pasan a Yuma, en donde ajustician a los empleados de uno de los oligarcas más odiados: Ángel Quintero. Proceden a liberar esclavos y a instigar a que se les unan. La lucha comienza a tomar matices raciales que la encarnizan. Se le unen a Rangel, más indígenas y negros sometidos a situación de esclavitud.

Los valles centrales y los Llanos se encendieron de principio a fin con las consignas:

Principio alternativo, elección popular, horror a la oligarquía y, tierra y hombres libres. Para el 20 de septiembre se forman los núcleos armados de indios de Guanarito, los cuales estaban conformados por deudores estafados gracias a las leyes de usura imperantes (ley de libertad de contratos). Según el historiador Federico Brito Figueroa, la revuelta se extiende "...desde los llanos orientales y costas del Orinoco hasta los llanos centrales y occidentales llegando hasta el piedemonte andino", cubriendo prácticamente la mitad del territorio nacional. Zamora, entre tanto, formaba

> El 9 de septiembre liderados por Rangel y Zamora, se conforma el *Ejército del Pueblo Soberano* resuelto a acabar con la oligarquía. En la imagen, tropas en descanso. Anton Göering.



> PROGRAMA DEL PARTIDO LIBERAL



El Partido Político que nacía en 1840 con el nombre de Gran Partido Liberal sustentaba como programa político, civil, económico y social, los siguientes principios, dogmas y tendencias:

Cumplimiento rígido de la Constitución y las leyes; por lo cual se apellidó Partido de oposición constitucional. Efectividad del principio de alternabilidad en el desempeño de los empleos públicos Uso o empleo del poder electoral, en virtud del cual, el Partido, conocida a fondo la situación moral y material de la sociedad, debía convertir

sus convicciones en propósitos políticos, y trabajar por constituirse en mayoría para ganar la victoria. Creación de dos grandes partidos nacionales

que, sometidos de buena fe a las leyes fundamentales del país, pudieran garantizar las libertades públicas. Difusión de las republicanas prácticas de examinar libremente, por medio de la prensa o en asociaciones públicas, todo lo que pudiera afectar los intereses de la comunidad. Reprobación de los crimenes individuales, y del otro, mayor aún, de apelar a la fuerza para resolver cuestiones políticas. Aplicación de todas las influencias legales de los partidos para llevar a cabo el proceso de elecciones: verda-

deras pero santas revoluciones, prescritas y autorizadas por las leves.

Nombramiento para las Cámaras Legislativas de hombres ilustrados, patriotas, independientes, probos y dignos de la confianza del pueblo, como legisladores ortodoxos en el dogma liberal; pues no se empeñaba tanto el Partido en la elección del Presidente de la Republica, como en la del Congreso; porque siendo de la incumbencia de este Cuerpo la aplicación de los remedios para los males del país, resultaba que, asegurada la elección de buenos legisladores, era infalible el triunfo de a oposición constitucional: tanta confianza así había entonces en la eficacia de las instituciones, las cuales imponían efectivamente el Ejecutivo obediencia a las decisiones del Poder Legislativo: pudiendo decirse. en verdad, que si el Gobierno

logró alcanzar alguna vez. en las Cámaras, por influencias más o menos ilícitas, el triunfo de sus ideas, en ciertas altas cuestiones de Estado, no se le permitió nunca llevar a cabo, por lo menos sin oposición formal y pertinaz, la aspiración que pudiera tener en el fondo de su mente a dominar los congresos y oprimir al país. Disminución de las contribuciones publicas. Independencia de la Iglesia, del Poder Judicial. de la Universidad y los Colegios Responsabilidad de los empleados. Auxilio de las industrias Abolición de la Lev del 10 de abril de 1834. Guerra al Banco por sus monopolios y privilegios. Leyes de retiro para los Próceres, y de montepio para sus viudas e hijas. Ley para organizar la milicia nacional.

parte de la escolta que llevó a Antonio Leocadio Guzman a la entrevista de La Victoria con Páez, la cual resultó en nada en medio del alboroto en el que se había sumido el país por aquellos días. Al enterarse Zamora de las revueltas campesinas, decide unirse y resuelve buscar al indio Rangel e invitarlo a defender con principios su proyecto liberal, la causa campesina. Es así como el 9 de septiembre liderados por Rangel y Zamora, se conforma el Ejército del Pueblo Soberano. Al incio, la situación del ejército popular no era muy alentadora, sin embargo Zamora no se amilanó y, una vez en San Francisco de Tiznados, procede a organizar y avi-

tuallar a su tropa que ya ascendía a 1200 hombres entre infantería y caballería. Las mujeres formaban escuadras de espionaje y recolección de recursos en los centros urbanos. No fue sino hasta el 26 de septiembre de 1846 que Zamora se movió hasta Laguna de Piedra ubicándose en un poblado llamado El Limón, al margen del río Tiznados. Este sitio era considerado impenetrable para el ejercito oligarca motivo por el que Zamora se dedicó a el acondicionamiento del armamento y la tropa. Por esta decisión del General Zamora, en aquella noche septembrina recibió la abatida más avasallante. Muchos murieron atravesados por lanzas o calcinados por

la pólvora del trabuco. Tratando de huir algunos despavoridos atravesaron al río Tiznados sin éxito, ahogados o muertos a disparos nadando, no lograron salvar sus vidas. Zamora sobrevivió a este encuentro y a nado huyo hasta Sabana Larga en donde se encontró con el indio Rangel. Era de esperarse que abatieran a la inexperta fuerza zamorana tomando en cuenta que los oligarcas empeñaron dicha empresa a nada mas y nada menos que a veteranos de las guerras de independencia, entre los que figuraban el centauro de los llanos, José Antonio Páez. Cabe solo imaginar aquel bagaje que significan 20 años enastando lanzas y cargando fusiles en

medio de un campo cruzado por llamas, enfrentado a un ejército joven y desprevenido

Las noticias de este abatimiento llegaron a la ciudad y aliviaron el terror que sentía la clase alta de la sociedad ante los levantamientos campesinos. Afirma Brito Figueroa, "Era el odio de clase [el] que 'causaba pavor' " en la oligarquía. Se hacía cada vez más evidente que estas luchas campesinas tenían como base un carácter socialista primigenio; así quedaría demostrado en los numerosos discursos del Jefe del Ejercito del Pueblo Soberano: " '...luchamos para proporcionar una situación feliz a los pobres, (...) los pobres nada tiene n que temer, no tienen nada que perder que tiemblen los oligarcas, no habrá ni ricos ni pobres, la tierra es libre, es de todos'

La oligarquía creía muerto a
Zamora después de la masacre de
El Limón, hasta el 5 de octubre que
se tienen noticias de que aún anda
un tal Ezequiel Zamora por las llanuras. La estrategia del gobierno
se centró en cercarlo por todos los
llanos occidentales y desplegar
líneas de soldados que recorrieran

las fronteras de los ríos y poblados; las encrucijadas fueron interceptadas y se instalaron alcabalas y centinelas por doquier.

Una vez con Rangel, parte a Tacasuruma y de ahí a Guambra. Zamora reinicia la organización de sus fuerzas. En esta nueva oportunidad, son muchos los esclavos que identificados con el levantamiento de Zamora, huyen a rochelas o le buscan para unirse a la lucha. La presencia negra durante todas las luchas libertarias de nuestro país, fue determinante en el momento de las victorias. Un numero considerable de la sociedad venezolana estaba compuesta por "gentes de color" quienes sufrían los vejámenes de las políticas racistas de los oligarcas, incapaces de entender concepto alguno de igualdad o justicia.

Ya organizado el ejército para octubre vuelve el General del Pueblo Soberano a concentrar fuerzas y cuenta entre sus soldados: 1500 hombres. Expone Brito Figueroa que Zamora divide el ejercito en cuatro secciones, a saber: "infantería y caballería [sección cuya función] consiste en enfrentarse

directamente a los 'batallones godos en condiciones favorables a nosotros, recalca Zamora; (...) 'los cuerpos volantes' (sección cuya función es] hostilizar al enemigo, (...) y el papel de los informadores 'cegar al enemigo con falsas noticias' ...". Enfrenta a Dionisio Cisneros y lo vence; en los Bagres el 28 de noviembre, hace temblar nuevamente a los godos al derrotar a las tropas oligarcas de Villasmil. De ahí salta a los distintos y numerosos caseríos que conformaban la geografía llanera con su proyecto: hombres libres y comunidad de tierras. Enardecido con estas victorias se proyecta sobre los centros urbanos, forzando a la oligarquía a reorganizar sus fuerzas militares. Zamora vence, al lado del indio Rangel y el Agachado, en veinte encuentros guerrilleros a las fuerzas del gobierno. En sus delirios y desesperación la oligarquía propone aplicar una política de arrase en los sectores sublevados; quemar ranchos, acabar con los conucos, concentrar a la población "decente" en los centros urbanos a fin de exterminar, en el amplio sentido de la palabra, a las facciones. Muchos

> JEFES DE LAS PARTIDAS REBELDES Y LOCACIONES DE SU ACCIÓN (1846/1847)

Rosalio y Concepción Herrera (Llanos de Calabozo) Segundo Martínez (La Platilla) Evangelista Cabeza (Llanos de Canute y Tiznados) José Antonio Tovar y Gregorio Matute (Guardatinajas y Las Galeras) Pío Avilán (Camatagua) Manuel Puerta (Camaguita) Luis Hernández (Memo) Indio Simón a la cabeza de negros e indios Guaribe (El potrero) Juan Martinez (Tueupido) Pedro Rodríguez (Chaguaramas) José Manuel Aponte (Valle de Tiara) Tiburcio Herrera (Cerro Azul) Juan Utrera (El Cacao) (Hanos de Cardoncito) El Negro Infante (llanos de Lezama) **Pedro Centeno** Pedro Pérez, Simon Flores Juanicote Aponte y El Tirano (llanos de El Calvaro, Guardatinajas, Los Ángeles y Parapara (margen derecha del río Unare hasta Orituco) Pedro Aquino



> EZEQUIEL ZAMORA en el Monumento a la Federación. Coro. Edo Falcón.

> oficiales encomendados a deshacerse de Zamora son fusilados por Páez por no lograr el cometido. Curioso resulta el testimonio de Cisneros momentos antes de su ejecución:

> "no es mi culpa, Zamora tiene pacto con el diablo, desaparece, se esconde y sale por donde uno no se lo espera..."

> rada la más sangrienta y significamarzo de 1847, registra 900 muertos del gobierno sólo 200 del ejército revolucion Ya la fama que tenía este ejérc espantaba a

partidas de soldados sin disparar un solo trabuco.

Lamentablemente, un nuevo enemigo se cruzó en el camino, quien lo vencía no eran las fuerzas militares de la oposición sino una terrible enfermedad que mellaba su resistencia. Enfermo de tifus, Zamora decide redistribuir a sus guerrilleros para que estos recluten a más hombres y retomar el rumbo a Caracas. Entre tanto, la persecución al General del Pueblo Soberano se había tornado una política de terror que hasta dictaba toques de queda. Para mediados de marzo, es capturado el indio Rangel y decapitado.

En medio de la noche, las tropas oficiales tienen el mismo destino para Zamora. Dan con un hombre joven, pálido y quebrantado a quien preguntan:

-¿Cuál es su nombre? -Juan Pérez, ja sus órdenes!

La noche del 14 de marzo de 1847 es capturado y apresado Ezequiel Zamora, quien al ocultar su identidad salva su vida en aquel instante. Es condenado a muerte y meses mas tarde logra escapar y retirarse por algún tiempo de la actividad política.

Un nuevo capítulo

Poco durará ese breve retiro. En 1858 se suma a un grupo de líderes liberales que conspiran para derrocar al gobierno. Descubierto el complot, son perseguidos y sus máximos dirigentes se ven obligados a abandonar el país, entre ellos, Zamora, quien se refugia en Curazao.

En la ciudad de Coro, el 20 de febrero de 1859, comienza el movimiento militar que se conocerá como la Guerra Federal, en el cual tuvo breve participación. Su apoteosis militar la logra en la memorable Batalla de Santa Inés.

La firmeza de su ideario y postulados revolucionarios, sus probadas condiciones de líder militar y el enorme prestigio y simpatía de que gozaba entre las tropas federales, lo convirtieron en un elemento sumamente peligroso para el futuro y la estabilidad de las oligarquías de todo cuño. No debe, por lo tanto, sorprender el balazo que le quita la vida el 10 de enero de 1860, a las puertas de San Carlos, cuando preparaban el ataque a esa ciudad. Ese mismo balazo marchitó las esperanzas de los desheredados en aquella revolución, que terminó en 1863 en un pacto entre las oligarquías y dejó las cosas más o menos en el mismo lugar..

> BROSANNA ÁLVAREZ ALVAREZ.R@CNH.GOB.VE

1 Ley que contemplaba el reparto de tierras a los luchadores de la guerra de independencia pero que terminó beneficiando a unos pocos caudillos, entre ellos Páez y los Monagas. Comprando a precios irrisorios los títulos de propiedad se hicieron dueños de la mitad del país y en franca complicidad con terratenientes que habían huido del país durante la guerra, devolvieron a estos sus tierras dejando en la miseria a gran cantidad de campesinos que creyeron en aquella recompensa.

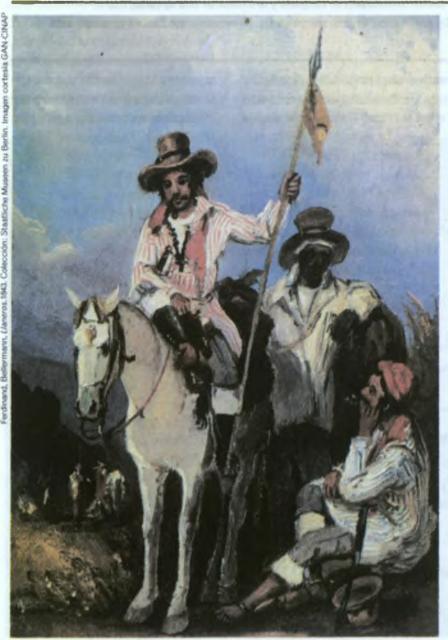
PARA SEGUIR LEYENDO...

- J. E., Ruiz-Guevara Batalla de Santa Inés. Barinas. Ediciones del Consejo Municipal del Distrito Barinas, Coordinación Municipal de Cultura. Centro de Estudios Históricos del Estado Barinas, 1986. José León Tapia. Por aquí pasó
- Zamora. Caracas, Centauro, 1979.
- Laureano Villanueva. Vida del valiente ciudadano General Ezequiel Zamora, Caracas, Monte Ávila Editores, 1992.

La acción de Paguito, considetiva del movimiento campesino, en

ZAMORA Y SUS LLANEROS EN SANTA INES

> La batalla de Santa Inés constituye, hoy más que nunca, un referente bélico de interesante abordaje. No se tienen registros de empresas semejantes durante la guerra de independencia. La efectiva estrategia ejecutada por Ezequiel Zamora en aquella ofensiva, la convirtió en la más trascendente de la llamada Guerra Larga (1859-1863).



Guerra de guerrillas: La Guerra Federal

a Guerra Federal se conoce como la guerra más larga y cruenta de nuestra historia. Algunos estudiosos de este suceso han propuesto considerarla como una guerra de guerrillas, dado que la mayoría de los encuentros no contaron con más de 300 soldados de un bando y de otro; aun así, la escandalosa cantidad de enfrentamientos reportó considerables bajas en los ejércitos tanto oficiales como populares. Iniciada oficialmente el 20 de febrero de 1859 con el desembarco de Zamora en la Vela de Coro. recorrió parte de los llanos de Venezuela avivando la llama de la insurrección campesina iniciada en 1846.

La fuerte carga igualitaria y popular de esta guerra la diferenció de las guerras de independencia, que aunque apoyadas por un importante contingente popular llanero, fueron concebidas y dirigidas por una élite militar y civil. La Guerra Federal, en cambio, fue el resultado del cansancio de un pueblo ante las numerosas desigualdades sociales y raciales presentes



> "...ellos [los llaneros] no necesitan de tantas comodidades en campaña y se alimentan solo de carne, (...)
duermen en la sabana o en el bosque..." Esta aptitud del llanero, complementó un escenario que Zamora aprovechó ante
un ejército mejor armado que el suyo.

desde la guerra de independencia y que sólo explotaban en esporádicas sublevaciones campesinas. Finalmente, estalla el descontento en una guerra de magnitudes extraordinarias.

Las milicias populares estaban compuestas por indios, encabezados por los de Guanarito, negros libres y campesinos en general. El objetivo: tierras y hombres libres. Esta consigna reverberó en cada cruce de fuerzas y dio forma a la contienda tornándola cada vez más en una lucha llena de resentimientos pero con claras intenciones de justicia social. Así, se tomaron los llanos venezolanos a favor de la causa popular.

Un escenario geográfico a favor: Los llanos

La Guerra Federal se extendió desde Coro hasta Barinas, teniendo un recorrido que cubrió: Cojedes, Portuguesa, Barinas, Guarico y Apure, zonas difíciles de dominar en acciones bélicas. El escenario de los llanos le hizo posible a Zamora obtener muchos éxi-

tos en la guerra, específicamente con la construcción de trincheras y con las marchas y contramarchas, sacándole el mayor provecho al emplazamiento geográfico.

Los participantes directos en la contienda, diarios de la época e investigaciones posteriores, hacen referencia a la incidencia que tendría la topografía, el conocimiento que de ésta tenían los prácticos (como se les llamaba en la época a los conocedores del terreno) y la personalidad del llanero en el éxito de estos encuentros armados. Este personaje jugaría, junto a su lanza y las condiciones del campo de batalla, un papel fundamental. José Antonio Páez, uno de los Ilaneros que más honor hiciera a su origen, más por su forma de guerrear y su carácter, que por su fidelidad a las causas revolucionarias, nos deja el siguiente testimonio: "...ellos no necesitan de tantas comodidades en campaña y se alimentan solo de carne, sin pan, ni sal, ni otro condimento alguno. Así es que cuando consiguen cualquiera de dichos artículos se dan completamente por satisfechos. No necesitan de calzado y viven siempre a la intemperie: duermen en la sabana o en el bosque lo mismo que si estuvieran bajo el más cómodo techado: son sobrios y jamás se afligen ni desesperan, aunque se vean rodeados de dificultades y peligros..."

Esta aptitud del llanero, complementó un escenario que Zamora aprovechó ante un ejército mejor armado que el suyo. Éste, consciente de la desventaja armamentista y como buen conocedor de aquellos parajes, se planteó ya en plena guerra: "... moverse a Barquisimeto por Sabaneta, y de allí a los Llanos de Cojedes, Portuguesa, Barinas y Apure... por tener excelentes territorios para la guerra..."

Luis Level de Goda y Laureano Villanueva, dejarían los testimonios más interesantes de la guerra de guerrillas. Al decir de Villanueva, los llanos se prestaban para una extraordinaria victoria del ejército federal, por tratarse de "un despoblado e inhóspito territorio...ofrecía innumerables ventajas para las emboscadas y los ataques por sor-

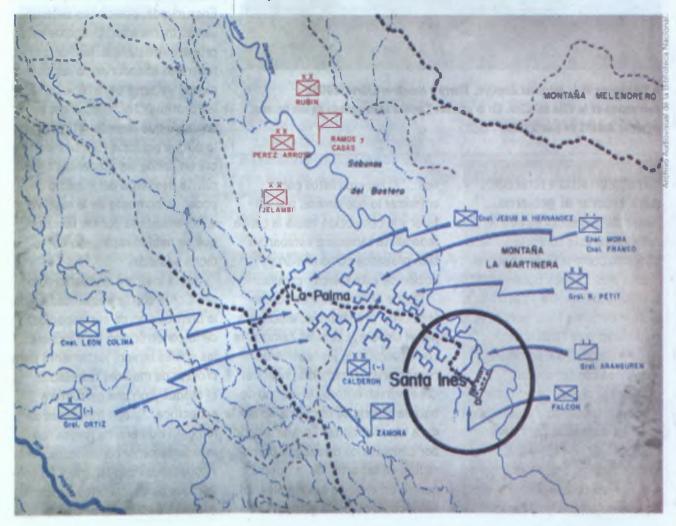
Se habla de 3.000 hombres, 11 laberintos con trincheras, "... mujeres... que salían voluntariamente de las selvas y atravesaban grandes distancias para llevar a Zamora bastimentos y pertrechos..."

presa, ocultar los movimientos y evadir los golpes con rápidas desapariciones...". La mayor parte de estas tierras eran montañas inhabitadas y ni siquiera exploradas, mayoritariamente en los actuales estados Portuguesa, Barinas, Guárico, Cojedes y Apure. Tierras bañadas por los ríos Apure, Santo Domingo o Guanare.

Con todo, el movimiento guerrillero dependió de la colaboración de hombres y mujeres que no participaron con armas pero fueron quienes abastecieron a las filas federales de recursos y alimentos provenientes de las costas; armamento, municiones - tan escasas en este periódo-, comida y ropa. Los largos recorridos, las inundaciones que anegaban los caminos durante época de Iluvia o largas sequías que convertían en polvaredas las veredas, hacía imposible la supervivencia del ejército popular sin la ayuda de los baquianos.

La falta de vías de comunicación determinó que las filas del gobierno se exteneuaran en los esfuerzos por movilizarse, en cambio sirvió notoriamente a los federales a fin de mantener y extender sus guerrillas en la mayor extensión de territorio posible. Para las filas centralistas el traslado de municiones, alimento y armas de largo alcance, como cañones, era casi imposible en medio de este hostil teatro de operaciones, pues se enfrentaban a un recorrido difícil, obstruido por grandes pantanos y vertiginosos desfiladeros en donde la tropa y los animales perdían sus vidas de las maneras más dramáticas.

> El plan de la Batalla de Santa Inés consistía en un movimiento retrogrado clásico en donde se atrae al enemigo hasta el lugar deseado para aniquilarlo. Plano de la Batalla de Santa Inés.



"Oficiales y soldados con las piernas quebradas, apenas si podían arrastrarse por los barrizales para abrigarse al orillas del camino. Otros se abrazaban con los árboles, para no caer precipitados en los tembladores..."



> Fotograma de la película: Zamora, Tierra y Hombres Libres (2009)
producción de la Villa del Cine. En la escena: Zamora acompañado de sus llaneros
en plena Batalla de Santa Inés.

"Tengo un sitio estratégico para esperar al gobierno..."

Entre las tres acciones bélicas más notables de este conflicto armado conocido como la Guerra Federal, (Santa Inés, Coplé y Buchivacoa) resalta la memorable y casi mítica, Batalla de Santa Inés, librada el 10 de diciembre de 1859.

Se habla de 3.000 hombres, 11 laberintos con trincheras, "... 'mujeres... que salían voluntariamente de las selvas y atravesaban grandes distancias para llevar a Zamora bastimentos y pertrechos... negros... se le incorporaban con espontaneidad, armados de tercerolas, fusiles y carabi-

nas...' ", llaneros listos para enfrentar lo que viniese, pues el furor y la convicción hacia la causa federalista zamorana estaban ya bien grabados como misión y acción de este ejercito popular.

Desde el momento de su confección y preparación, efectuada por el General Ezequiel Zamora, la construcción de los teatros de operaciones (trincheras) hasta el desenvolvimiento en el campo de batalla (donde se libró una verdadera hazaña militar llevada a cabo por campesinos de escasa preparación en las artes de la guerra contra un ejército bien equipado) tenía como objetivo generar un gran desgaste a las fuerzas de la oligarquía en sólo casi tres días de enfrentamientos ininterrumpidos. El plan de la Batalla de Santa Inés consistía en un movimiento retrogrado clásico en donde se atrae al enemigo hasta el lugar deseado para aniquilarlo. Dicho plan sería ejecutado por medio de avanzadas y contraataques. Las avanzadas además de canalizar las fuerzas del atacante, cumplían con el objeto de causar el mayor desgaste posible por medio del enfrentamiento con el ejercito zamorano situado en tres puntos medianamente distantes, el caserío La Palma, el Trapiche y la Encrucijada; posiciones defensivas atrincheradas. Luego de esta primera resistencia, las fuerzas federales abandonarían las posiciones iniciales para replegarse a las próximas haciendo creer al enemigo que iban de retirada. En la última posición (Santa Inés) era en donde los atacantes recibirían la descarga del máximo poder de combate de la reserva e incrementada por las fuerzas que se habían replegado hasta dicha posición.

Santa Inés era un teatro colosal. Contó con la posibilidad, dada la distribución de sus espacios, de la construcción de trincheras, las cuales tenían, justamente para proveer de mejores resultados al ataque, con una estructura específica: "...con trincheras de tan gran número, de fuegos tan ingeniosamente combinados, y construidas con tal arte y tal solidez, que parecía ocultos e infranqueables bastiones, de donde



> Del enfrentamiento en Santa Inés existen vastas descripciones. La confección del teatro de operaciones demostró la genialidad de Zamora para las artes bélicas. En la imagen: Zamora en Santa Inés de Ivan Belsky.

caían sobre apiñadas e indefensas columnas del enemigo (...) Cada una de las excavaciones tenía forma de trapecio y así los soldados podían disparar por los cuatro lados, de acuerdo a los movimientos..."

Mientras tanto, el ejército centralista y sus soldados "señoreaban los poblados con sus tropas regulares, y los liberales se esparcían por las selvas, dominaban las serranías y los llanos, y sublevaban a las masas populares". De manera que al momento de enfrentarse con el movimiento del General del Pueblo Soberano, en un principio no lo lograron identificar, cayendo en la trampa: "pisaron el peine", dijo del mismo Ezequiel Zamora, lo cual los hizo caminar en dirección a una masacre inminente.

Laureano Villanueva nos describe el escenario de la siguiente manera: "De cada lado de esta fortificación [La primera trinchera ubicada en a la salida del pueblo, llamada El Palitol había otra sobre un terreno deleznable que en aquel país llamaban tembladales, en que se atollan hasta los animales... De esta manera, eran invisibles al ojo enemigo y ganaban espacio y tiempo para huir y replegarse en su acción retardatriz.

La impresionante construcción de estas zanjas contaba también con unas de menor consistencia "...que se comunicaban entre sí y con las grandes, por entre los montes...". La confección y distribución de estas trincheras permitían una combinación de fuegos que acorralaba a los centralistas, ocasionando bajas irreparables; sin embargo, siempre debemos tener en cuenta la estrategia, no se trataba de abatirlos en los dos primeros puntos, sino llevarlos a Santa Inés, lugar dispuesto para fulminarlos: y así fue.

Del enfrentamiento en Santa Inés existen vastas descripciones detalladas de la sordidez de la batalla y de cómo las condiciones

geográficas fueron adversas a las tropas inexpertas en el monte: "Oficiales y soldados con las piernas quebradas, apenas si podían arrastrarse por los barrizales para abrigarse al orillas del camino. Otros se abrazaban con los árboles. para no caer precipitados en los tembladores..."

De estos testimonios podemos encontrar un sinnúmero, más o menos detallados, que relatan la traumática experiencia de un ejército en un escenario que les fue hostil, enfrentados además con gente que hacía de este medio su arma principal.

El elemento geográfico en la Guerra Federal y su influencia decisiva en la contienda de Santa Inés, es una prueba contundente de la significación del elemento geográfico en la historia, que unido a la acción de hombre y mujeres identificados con una causa justa y libertaria hicieron uso táctico y estratégico de una sabiduría oriunda para vencer al enemigo, aún cuando las armas, las municiones y los alimentos escaseaban. •

> BROSANNA ÁLVAREZ ALVAREZ.R@CNH.GOB.VE

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Lisandro Alvarado. Historia de la Revolución Federal en Venezuela. Caracas, Ávila Arte S.A., 1975.
- Federico Brito Figueroa. Tiempo de Ezequiel Zamora. Caracas, Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca, 1981.
- · Pedro Cunill Grau. Geografía del poblamiento venezolano en el siglo
- XIX. T. 1., Caracas, Comisión presidencial V centenario de Venezuela, 1999.
- Luis Level de Goda. Historia Contemporánea de Venezuela. Política y militar. 1858-1886. Caracas, OCI, 1976.

HISTORIARES DE VENEZUELA

EDUARDO ARCILA FARÍAS

econocido historiador del siglo XX venezolanó. Eduardo Arcila Farías (1912-1996) se distinguió entre sus contemporáneos por su ardua labor en la investigación historiográfica, contribuyendo con sus trabajos al revisionismo del período colonial y a la sistematización de la historia económica del país. Su obra se destaca por su vasta documentación de manuscritos y fuentes de primera mano, provenientes de los diferentes archivos venezolanos, españoles, mexicanos y de otros países.

Oriundo de Maracaibo y descendiente de la colonia judía radicada en el occidente del país, incursionó a temprana edad en las primeras luchas gremiales que se venían gestando a mediados de los años 30 en territorio zuliano. Este espíritu combativo y de lucha sindical, despertaría en el joven Arcila Farías una intensa actividad periodística que le abriría las puertas en diversos rotativos tanto de la región como de la capital, de los cuales destacan: *Panorama* (1933-1934), *El País* (1935-1936), *Fantoches* (1935-1936), *Ahora* (1943), *Crítica* (1939-1941); también colaboraría en *El Heraldo*, *El Universal y El Nacional*.

En la Universidad Central de Venezuela cursaría estudios en la Facultad de Derecho y de Economía, pero interrumpiría su actividad académica para desempañar cargos públicos durante el período presidencial de Isaías Medina Angarita. Ejercería la Dirección de Economía del Ministerio de Hacienda hasta que el golpe de Estado que derrocó al presidente Medina Angarita en 1945, lo obliga a ausentarse del país. Fruto de sus estudios de doctorado en el Colegio de México,

Arcila Farías publicaría su trabajo fundamental conomía Colonial de Venezuela (1946), que llegó a ser uno de los ensayos medulares dentro de la historiográfica colonial venezolana.

Desde su regreso a Venezuela en los años cincuenta hasta el momento de su muerte. Arcila Farías se dedicó intensamente como profesor, director y investigador en distintas dependencias de la Universidad Central de Venezuela: director del Instituto de Estudios Hispanoamericanos y de la *Revista Historia* (1961); profesor en la Escuela de Historia; entre 1978 y 1980 dirigió los estudios de postgrado del área de Historia y también fue director del Instituto de Antropología e Historia. Escribiría numerosos libros, ensayos, artículos y ponencias y representaría al país en el exterior como profesor invitado y asesor en el área de investigación en las Universidades de Puerto Rico, España, México y Estados Unidos.

Entre sus obras emblemáticas y de reconocida valía historiográfica se encuentran los siguientes trabajos: Sudor: cuentos del mar y de la tierra (1941); El capital extranjero (1950); Comercio entre Venezuela y México en los siglos XVI y XVII (1950); Cuatro ensayos de historiografía (1957); Historia de la ingeniería en Venezuela (1961); Historia de un monopolio: el Estanco del Tabaco en Venezuela: 1779-1833 (1977); El régimen de la encomienda en Venezuela (1979), entre otras obras que lo convierten en uno de los principales exponentes de la historia económica, social y colonial de Venezuela.

SIMÓN SÁNCHEZ

SANCHEZ.S@CNH.GOB

EXTRACTO DE ECONOMÍA COLONIAL DE VENEZUELA

"Así como la fundación de Coro marca el comienzo de la colonización, la fundación de Tocuyo en 1545 señala el comienzo de un nuevo régimen económico: el de las encomiendas, Carvajal, su fundador, hizo repartimientos de indios entre los pobladores de la nueva ciudad, repartimientos que fueron legitimados poco después por el gobernador Pérez de Tolosa.

La encomienda no significaba posesión territorial, sino servidumbre. Estos servicios debían prestarse a voluntad de los peninsulares en las minas, en las tierras de labranza, en la construcción de viviendas, etc. En la historiografía venezolana estos dos conceptos de posesión y servidumbre han permanecido muy indiferenciados y frecuentemente se les confunde;

sin embargo, la legislación escrita no permite confusión alguna a este respecto, pues claramente están definidos los conceptos de encomienda y de propiedad territorial, aunque queda por averiguar en qué forma se aplicaron esas leyes, y si un derecho positivo al margen o aun contrario a esas leyes dio caracteres peculiares a la encomienda venezolana. Es éste

"Sin duda, las encomiendas desempeñaron un papel sumamente importante en el desarrollo económico de la colonia y en la estabilización de ésta. Baste señalar que con ellas se inició la verdadera colonización."

realmente el problema más importante de la historia colonial de esta nación, de los muchos que todavía esperan una investigación paciente y exhaustiva. Ese estudio no se ha intentado siguiera, como tampoco el de la importancia alcanzada por esta institución y su desenvolvimiento.

Sin duda, las encomiendas desempeñaron un papel sumamente importante en el desarrollo económico de la colonia y en la estabilización de ésta. Baste señalar que con ellas se inició la verdadera colonización. Los conquistadores dejan de ser los ambiciosos buscadores de oro y se convierten en grupos sedentarios. Las expediciones tierra adentro continúan; pero no ya tras fantasías, sino en procura de los mejores valles para cultivarlos y establecer ciudades. Disputan el territorio a los indios. una y otra vez, y erigen fortalezas y sólidas casas de piedra. Los españoles, pues, echan raíces en Venezuela y desde entonces abandonan la ilusión de El Dorado para dedicarse al trabajo de la tierra. El cambio se operó rápidamente: si desde el descubrimiento de las costas orientales hasta 1545, o sea casi cincuenta años, sólo se había fundado una ciudad de vida precaria, en el resto del siglo se fundaron no menos de veinte. Por lo tanto, la agricultura comenzó a desarrollarse y con ella el comercio. Los indios constituían necesariamente la única base para el fomento de los cultivos, pues los peninsulares eran muy pocos, y brazos suficientes para las faenas agrícolas sólo podía proporcionar-



> EDUARDO ARCILA FARÍAS. Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional

los la masa indígena. El trabajo de los indios fué, a partir de ese momento, objeto de la codicia de conquistadores y colonizadores. Los primeros pobladores de Tocuyo componían un grupo de sólo sesenta personas, y como no había indios suficientes para todas ellas, Pérez de Tolosa dispuso que un hermano suvo saliese a descubrir las Sierras Nevadas. Esta expedición tenía por lo tanto un móvil muy distinto al de las anteriores. También se ha supuesto que el motivo principal de esta jornada fué buscar un camino para pasar ganado desde el Tocuyo al Nuevo Reino de Granada, de acuerdo con la recomendación de Cristóbal Rodríguez, quien, como uno de los que habían acompañado a Federmann, conocía la utilidad que podía resultar de este comercio. Sin embargo, parece más verosímil la primera versión. Solicitud de ruta comercial, de encomiendas o

manera que fuese, marca con claridad inconfundible la transformación que se había operado. Iniciado el proceso, la distribución de encomiendas se produjo con ritmo rápido y no se hizo esperar la desigualdad fundada en la mayor o menor influencia o en la calidad de los individuos, según su condición de primeros conquistadores o pobladores y sus descendientes, o de vecinos más antiguos. Muchas de esas encomiendas alcanzaron cierta magnitud. En 1589, la encomienda de Francisco López Mejía, en la provincia de Mérida, cerca del río Capaz, tenía más de cien casas. En 1631 las encomiendas de la antigua provincia de Venezuela rentaban 12.000 ducados al año. y las de Cumaná otros 6,000. En lo tocante al reparto de tierras, éstas se concedían en nombre de Su Majestad y sin perjuicio de tercero ni de los naturales. Cuando el terreno que se solicitaba correspondía a resguardo de alguna parcialidad de indios, debía acreditarse que éstos no recibían daño con la concesión y que consentían en ella, diligencia que practicaba la primera autoridad del lugar más inmediato al pueblo o asiento de los naturales, quienes debían informar lo conducente por boca de su cacique. También se oía el informe del respectivo cura doctrinero, si lo había. Sí el agraciado no hacía ninguna labranza en la tierra, ni se beneficiaba de ella en el espacio de diez años, perdía el derecho adquirido y el terreno podía con-

cederse a otra persona." •

de tierras de labor, de cualquier

A 40 AÑOS DEL ALLANAMIENTO A LA UCV

La Operación Canguro: Cuando la IV República acabó con la autonomía

> La Universidad Central de Venezuela "La casa que vence las sombras" sufrió diversas arremetidas de los gobiernos de la IV República, debido a su carácter combativo y de izquierda. Uno de los más brutales fue el que se realizó el 31 de octubre de 1969, cuando violentando la autonomía universitaria, el gobierno de Rafael Caldera la allanó. El pretexto para aquella penetración no sería otro que el de la anarquía y el caos, elementos que buscaban satanizar el proceso crítico conocido como de Renovación Universitaria, encabezado por el rector Jesús María Bianco.

Los sesenta: La década de las rebeliones estudiantiles

urante los años sesenta del siglo XX se escenificó en todo el mundo un proceso de protestas estudiantiles. La juventud solicitaba, como núcleo de presión social fundamental, una sociedad más abierta y justa, alejada del autoritarismo tanto académico como familiar, donde los jóvenes tuviesen el derecho a decidir sobre cómo vivir su vida sin los conservadurismos característicos de las sociedades occidentales, en lo relativo a la liberalización sexual y al papel de las mujeres, criticando además el sistema de vida capitalista, por considerarlo no sólo individualista sino materialista y represivo.

Este fenómeno estudiantil explotaría a nivel mundial -en el llamado "primer mundo"- con el famoso Mayo Francés (1968), con las protestas contra la guerra de Vietnam y el movimiento Hippie (ambos ocurrieron a mediados de los sesenta). En Latinoamérica su influjo se evidenciaría en en el levantamiento estudiantil de Brasil (1964), en La noche de los bastones largos en Argentina (1966) y en la Masacre de Tlatelolco en México (1968). Pero hasta en los países del llamado "Socialismo Real", la juventud levantó su voz de protesta ante la forma en que los dirigentes de esos países tomaban las decisiones; querían ser ellos mismos los que decidieran su destino; de allí que La Primavera de Praga en Checoslovaquia (1968), bajo la premisa del









Los estudiantes ejercieron protestas que adquirieron con el tiempo mayor intensidad. Al movimiento se unieron en apoyo otras Facultades, con lo que tomó cuerpo y se expandió por otras casas de estudio...





> Titulares del diario "Últimas Noticias", de las fechas 29 de octubre de 1969 y 1 de noviembre de 1969.

> El Rector Bianco en las instalaciones de la Universidad Central de Venezuela.

Un Estudiante Muerto

mexicana, y dictaduras como la brasileña y la argentina, acabaron de forma violenta con esos movimientos siendo cruelmente aplastados por los aparatos represivos del Estado.

La Renovación llega a Venezuela

La Renovación Universitaria en Venezuela surgió a consecuencia del colapso del subsistema de educación superior. Ello se debió a la aplicación de una política de masificación de la educación media, enmarcada en el proyecto nacional iniciado en 1958, que tenía como uno de sus objetivos promover un aumento considerable en el número de bachilleres que aspiraban ingresar a las universidades con el fin de ganar adeptos. Pero estas no estaban aptas ni en infraestructura, ni en presupuesto para asumir esa demanda. De allí que, a mediados de 1968 el desarrollo de su papel principal como formadora de individuos críticos y profesionales se degradó al punto de necesitar una reestructuración profunda.

Por ello en junio de 1968 los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, acordaron realizar movilizaciones estudiantiles para exigir que se cumplieran una serie de solicitudes que a lo largo del año las autoridades habían pospuesto por falta de presupuesto.

En medio de esta situación ocurrieron, durante

"Socialismo con rostro humano" hubiera contando con un fuerte apoyo estudiantil, siendo evidente la visión crítica y compleja que tenían los jóvenes ante ese momento histórico que les tocó vivir.

Un aspecto clave de esa rebeldía estudiantil fue su pedido -en la mayoría de los casos- de una reforma universitaria; ésta solicitaba un viraje en la forma en que la Universidad se relacionaba con la sociedad, debido a que ésta se encontraba desvinculada de la realidad social y no ayudaba a comprender la etapa conflictiva y de transformaciones que vivía el mundo.

De ahí que esos movimientos se constituyeran en elementos perturbadores tanto para las élites académicas como para las gobernantes, siendo reprimidas de diversas maneras por los gobiernos de turno, sobre todo en Latinoamérica donde democracias como la



> Manifestación de calle a favor de los derechos universitarios. en la fotografía figuran el rector Bianco acompañado del maestro Luis Beltrán Pietro Figueroa

la primera quincena de junio de 1968, diversas asambleas estudiantiles, en las que se decidió realizar un paro para el 18 de ese mes. A este evento se sumaron autoridades, profesores, empleados y obreros, quienes acordaron junto a los estudiantes bautizar ese movimiento con el nombre de "Renovación Universitaria".

Como se ve el espíritu de la renovación se fue expandiendo por todo la universidad teniendo como un núcleo importante la escuela de Letras, la cual se convirtió en una bastión de este proceso de cambio y transformación.

Para llevar a cabo tal renovación, los estudiantes ejercieron protestas que adquirieron con el tiempo mayor intensidad. Al movimiento se unieron en apoyo otras Facultades, con lo que tomó cuerpo y se expandió por otras casas de estudio como la Universidad de Los Andes, la Universidad de Carabobo y la Universidad del Zulia.

También se buscó la reforma de los planes de estudio; el aumento de la matrícula escolar en el territorio nacional; las sanciones a los profesores que irrespetaban los deberes y derechos de los alumnos (poder estudiantil); una mayor participación de las Universidades en los problemas de la sociedad; el derecho paritario de los estudiantes en el cogobierno universitario; un método de evaluación más justo; la evaluación y calificación del personal docente; la revisión del burocratismo; el autoritarismo y la acentuada jerarquización de las estructuras de poder universitario; el cese a la represión contra los estudiantes y la eliminación de los exámenes de admisión.

Con esas proposiciones se buscaba romper con el conformismo y la inercia académica de la Universidad,



haciéndola más crítica y democrática, lejos del modelo tecnócrata que desde años atrás querían implantar los gobiernos del puntofijismo.

De allí, que un sector académico vería con horror que los estudiantes, obreros y empleados tuvieran una activa participación en el proceso de renovación, por considerar que era un área exclusiva para la élite académica. Esto hizo que una parte del profesorado se aliara con el gobierno de Rafael Caldera, quien vio en ese movimiento estudiantil un peligro para el sistema político, así que se utilizó ese clima de "anarquía", como la excusa perfecta para la intervención armada de un gobierno llamado "democrático" en la Universidad.

Se acaba la discusión llega la violencia: La operación Canguro se activa

Si el año 1968 fue de debate y discusión, 1969 sería diametralmente diferente, ya que las distintas fracciones partidistas comenzaron a utilizar como bandas de choque a sus partidarios dentro de la universidad. El más evidente fue el realizado por la Juventud Demócrata Cristiana -grupo adscrito al partido COPEI- el 22 de



mayo de 1969 cuando realizaron un atentado contra Alexis Adam, presidente de la Federación de Centros Universitarios de la UCV y militante del Partido Comunista, hiriéndolo de gravedad.

Todas las universidades autónomas del país serían escenarios de manifestaciones ante la paralización del proceso de Renovación que parecía estar llegando a un punto muerto. Con esto los cuerpos represivos del estado comenzarían a actuar en el cerco a las instalaciones universitarias a partir del mes de octubre de 1969 a escala nacional.

El 29 de octubre fue cercada la Universidad de Los Andes por los cuerpos policiales, la guardia nacional y los cazadores (cuerpo del ejército especializado en la lucha contra la guerrilla). El motivo de este asalto: las constantes protestas estudiantiles en respuesta a la desaparición y posterior asesinato del estudiante Luis Hernández. Lo mismo ocurriría en la Universidad de Carabobo donde resultarían heridos 5 estudiantes y 85 detenidos.

Pero el hecho más representativo de esta política represiva se manifestaría a la 5:30 pm del 31 de octubre en las inmediaciones de la Universidad Central de Venezuela. Numerosos cuerpos policiales, la guardia nacional, la brigada de cazadores y francotiradores entablarían, de esta forma, el grueso de la llamada Operación Canguro, que estuvo dirigida bajo las órdenes del Presidente de la República.

La Operación Canguro traería un saldo de 10 estu-

diantes asesinados, aparte de numerosos heridos, desaparecidos y más de cincuenta torturados y detenidos. El Hospital Clínico Universitario no escaparía de esta maniobra del gobierno: realizarían en su interior profundos allanamientos en búsqueda de armas, todo esto amparado por el poder judicial que le dio un manto de legalidad a estas acciones.

En medio de todas las presiones y vejámenes del gobierno, el rector José María Bianco sería obligado a renunciar conjuntamente con las demás autoridades universitarias. Se crearía en 1970 el Consejo Nacional de Universidades y se reformaría la Ley de Universidades, todo ello bajo el amparo de la alianza AD-COPEI dentro del Congreso: ambos partidos sabían lo peligroso que era que las universidades estuviesen fuera de su control. Idearon, entonces, un plan a través del cual el gobierno central tuviera un mayor control sobre las instituciones de educación superior, y así evitar que brotes revolucionarios salieran de su seno.

La UCV permanecería ocupada dos años por las fuerzas militares bajo la tesis oficial de que la anarquía y el caos se habían apoderado de ella; necesario era, como lo dijo el Ministro del Interior Lorenzo Fernández: "Mantener el orden público a como dé lugar". Pero al comenzar nuevamente sus actividades siguió bajo ocupación militar, ya que la Guardia Nacional estuvo en el Jardín Botánico hasta el 21 de octubre de 2000, cuando el Presidente Hugo Chávez ordenó su retiro de la universidad.

Por ello a cuarenta años de ese brutal allanamiento los verdaderos universitarios lo recuerdan como un día sombrío, en el cual un gobierno llamado "democrático" y además presidido por un profesor de la UCV, Rafael Caldera, arremetería de una forma brutal contra los deseos de cambios y transformación de los estudiantes, acabando de esa forma con aquella universidad crítica y contestataria, convirtiéndola en un reducto del pensamiento conservador y antinacional.

DIANA PÉREZ

PEREZ.D@CNH.GOB.VE

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Jesús María Bianco. "Universidad Avasallada Patria Más Sojuzgada" en Documentos sobre la Reforma Universitaria. Caracas, Publicaciones del Congreso de la República, 1970, tomo II.
- De Relevancia. Caracas, 30 de noviembre de 2006, Año I. Nº I.
- Material de prensa periódico El Nacional.
- Documental La Renovación de la Universidad de los Andes.



"FUIMOS DERROTADOS POR LA ESTRATEGIA IMPERIALISTA EN MANOS DE LA DIRECCIÓN SOCIALCRISTIANA"

Reflexión sobre la represión al Movimiento Universitario de Renovación



> De ella se pueden presentar sus credenciales académicas: economista egresada de la Universidad Central de Venezuela (UCV), profesora titular de la Escuela de Economía de esa misma casa de estudios y jurado del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2008, entre otras. Pero para transmitir en tinta y papel la fuerza de su espíritu, de su pensamiento, es mejor apelar a su propio verbo: "uno en la vida tiene que ser radical para poder ser vital". De sus propias palabras una pista de Judith Valencia, protagonista del Movimiento Universitario de Renovación de las décadas del 60 y 70, quien hoy comparte su análisis sobre aquel proceso rebelde que fue aplastado deliberadamente por el puntofijismo.

¿Cuándo inició el Movimiento Universitario de Renovación?

La declaración de la Renovación comienza en 1965-66 en la Facultad de Ciencias (UCV). Es un proceso en el cual la comunidad profesoral y de estudiantes de la Facultad de Ciencias está luchando por establecerse como una facultad seria. científicamente avanzada, porque no tenían locales, no tenían laboratorios, no tenían nada y Francisco De Venanzi como rector les ofrece. a través de ASOVAC (Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia) y todas estas organizaciones, la posibilidad de, en serio, tener una facultad de ciencias. Es decir, una facultad de química, física y matemática. Allí comenzó.

¿Cuál era el objetivo de ese movimiento?

La Renovación buscaba la modernización de los estudios universitarios así formalmente, todo formalmente. Y en esa discusión se atraviesan dos concepciones sobre la modernidad: la de la derecha y la de la izquierda. Ahora, se va a empatar el debate que hay en entre tendencias de la izquierda guerrillera que están buscando la Paz democrática, se va a empatar el paso de AD a COPEI en el gebierno central, y dirigentes de COPEI que sí entienden la estrategia del proceso educativo mundial del capitalismo. También se va a empatar el terremoto de julio de 1967 que saca a la comunidad universitaria a la calle, vinculándola con lo que está pasando afuera.

¿Esa situación de la izquierda como influyó en el *Movimiento Universitario de Renovación*?

El proceso de *Renovación* es también un proceso de cuestionamiento al interior de la propia izquierda. Del 66 al 72 tú vas a tener una fragmentación de toda la izquierda en armas y esos diferentes grupos de toda la izquierda en armas van a



EXPOSICIÓN

Como parte de sus actividades previas a la inauguración de su sede en el 2011, el Museo Nacional de Historia (MNH) inauguró en la glaza El Venezolano, a principios de diciembre, una muestra sobre el Movimiento Universitario de Renovación y el allanamiento a la UCV en 1969. Esta exposición de carácter itinerante, trabajada con el apoyo del Archivo General de la Nación y la Biblioteca Nacional, recorrerá varios espacios durante el 2010. Para más información, visite www.cnh.gob.ve

fundar frentes legales después del 72-73. Va a pasar que el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que son de las principales fuerzas que comienzan con la guerrilla en el 61 y 62, van a comenzar a fragmentarse en el 65-66.

¿Por qué ese debate caló con tanta fuerza en la universidad?

Ese movimiento universitario es fundamentalmente motorizado por la izquierda y se vuelve clandestino porque los estudiantes del 56-57 (que luchamos en la clandestinidad contra Marcos Pérez Jiménez) pasamos a ser profesores en la década de los 60. Es un movimiento que se nutre de estudiantes, empleados y obreros; pero también de estudiantes que se convirtieron en profesores con la nueva Ley de Universidades (que promulgó la Junta de Gobierno el 5 de diciembre de 1958, consagrando la autonomía). Se nutre del espíritu mundial de la década de los 60, ¿y el espíritu mundial de la década de

los 60 es qué cosa? Es que están en lucha la Unión Soviética y Estados Unidos por el dominio del mundo, del territorio y del espacio; es un tiempo de socialismo en toda el África. Por eso es que la . Revolución Cubana, que comienza siendo apoyada por la socialdemocracia latinoamericana, termina siendo el primer gobierno socialista de América Latina. Hay un conjunto de elementos que vigorizan ese movimiento universitario.

¿Cuál fue el objetivo del allanamiento del 31 de octubre de 1969?

Previamente hubo muchos allanamientos y todos fueron importantes. La cosa es que ese allanamiento de Rafael Caldera (entonces presidente de la República) en 1969 es el señuelo de que él tiene la intención de acabar con el proceso de *Renovación*, con el cual va a acabar con la ocupación militar de 1970.

¿Qué pasó entre el allanamiento de 1969 y la ocupación militar de 1970?

Nosotros realmente gobernamos (la universidad) después de este allanamiento de 1969, no antes.

... "ese allanamiento de Rafael Caldera (entonces presidente de la República) en 1969, es el señuelo de que él tiene la intención de acabar con el proceso de Renovación, con el cual va a acabar con la ocupación militar de 1970"...

Justamente en ese año, entre julio de 1969 y septiembre de 1970, va a avanzar el proceso de Renovación ipero a millón! Hay un líder muy importante: José Enrique Mieres, va muerto, quien era el delegado estudiantil de la Escuela de Sociología al Consejo de Facultad de Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FaCES). Él logró que Armando Alarcón Fernández, muerto también, quien era el decano, apovara la aprobación de los consejos directivos paritarios. Nosotros en el 69 estamos eligiendo autoridades paritarias, en donde los empleados están en el consejo directivo y todo. O sea, toda la comunidad universitaria puede votar y todas las facultades que no permitieron lo que se había logrado en FACES, son tomadas. Fue el Movimiento de Rebelión el que hizo que (el rector de entonces, Jesús María Bianco), quien iba a renunciar, desacatara la Ley de Universidades (enmendada por el antiguo Congreso el 2 de septiembre de 1970 y publicada el 8 de septiembre de ese mismo año). ¿El Mayo Francés de 1968 tuvo algu-

¿El Mayo Francés de 1968 tuvo alguna influencia en este movimiento?

Nuestro proceso de *Renovación* está desde el 65 en la Facultad de Ciencias, tratando de renovar para modernizar la universidad. Hay que romper con ese mito de que nosotros fuimos imitación. No, nosotros tuvimos una propia razón, tanto nacional, como hemisférica, como mundial, en un tiempo en que el capitalismo tenía que terminar de amarrar las universidades. En el 69 América Latina estaba supuestamente amarrada y llegó Salvador

Allende por la vía electoral, entonces tuvieron que darnos más duro, y darnos más duro fue la ocupación militar del 25 de octubre de 1970 y no el simple allanamiento de 1969, no el entrar para salir, no el entrar para buscar, sino el guedarse.

¿Que logró la ocupación del 25 de octubre de 1970?

La ocupación tenía que enterrar esa Renovación porque de nuevo se había fortalecido. Hubo una cantidad de mecanismos que no fueron suficientes (para el gobierno) y por eso se llega a la ocupación militar. Si hubiese sido suficiente la descomposición del movimiento universitario a través de la descomposición que sufre la guerrilla y que sufre la izquierda en la década de los 60, nos hubieran dejado tranquilos. Pero resulta que no porque la Renovación unió a los rebeldes de esas organizaciones que estaban debatiendo.

Hay fuentes que dicen que la ocupación se mantuvo hasta enero de 1971.

Porque se van los militares y nombran a un rector civil de facto (Oswaldo De Sola). Pero no la abren, sino que empiezan a tomar una cantidad de medidas con la universidad cerrada, por ejemplo que los profesores que eran instructores por concurso tenían que presentar el trabajo de asistente porque si no quedaban despedidos. La universidad es abierta nuevamente en 1972, cuando vuelve a haber elecciones estudiantiles.

¿A la luz del tiempo transcurrido, cuál es su reflexión acerca del Movimiento Universitario de Renovación?

Que fuimos derrotados por la

estrategia imperialista en manos de los socialcristianos. Pienso que nosotros como izquierda teníamos muy poca comprensión de lo que en el mundo acontecía como fuerza enemiga, éramos demasiado ingenuos en el sentido de que pensábamos y veíamos nuestra fuerza como irrebatible. Muchos éramos ignorantes de la estrategia mundial, podíamos leer mucho lo que estaba pasando en el mundo, pero leíamos a los que pensaban como nosotros. El enemigo hablo con muchísima franqueza en los 60, pero nunca pensamos que eso que se publicaba con esa franqueza tenía la fuerza de convertirse en contrarrevolución, cosa que lograron. Después vendrán los desaparecidos y los golpes de Estado en el Cono Sur y la guerra en Centroamérica.

¿En qué consistió esa estrategia de los socialcristianos?

Hay que quitarse el sombrero frente a Enrique Pérez Olivares y Carlos Moros Ghersi porque fueron la cabeza visible de la inteligencia de traer a Venezuela la política hemisférica de destrucción y debilitamiento del movimiento universitario, que era el que liderizaba la pelea desde la década de los 50 contra la injerencia de los Estados Unidos en el hemisferio. Ellos derrotaron con la ocupación y fragmentaron al movimiento con la política educativa del Ministerio de Educación, Después, en las décadas de los 70 y 80, sobre todo en los gobiernos de Carlos Andrés Pérez y Luis Herrera Campins, la política de fragmentar a ese movimiento universitario les va a dar muchos

Fotografia de Judith Valencia: Ubaldo Zabala

frutos: aparece un movimiento de profesores, uno de empleados, uno estudiantil, desaparece el piso obrero ¿Y qué es lo que hicieron con esta separación? Nos pusieron a todos a luchar por sueldos y salarios y reivindicaciones estudiantiles: la beca, el autobús... y así se desmembró toda posibilidad de unión en una comunidad revolucionaria, se acabó el pensamiento revolucionario, se fragmentó ese tejido del movimiento universitario. En 1983 congelaron los sueldos y salarios, entonces los profesores salieron a trabajar afuera y comenzó una doble moral: profesores a dedicación exclusiva que prestaban asesorías afuera. ¿Y después qué impartían en la cátedra? Las asesorías, el ejercicio de la profesión libre privada. ¿Pero por qué se rompió ese tejido? No porque cada profesor decidió salir, sino producto de una política consciente, sobre todo liderizada por la inteligencia de los socialcristianos.

¿Qué otros mecanismos desdibujan en aquel momento la estructura alcanzada por la Renovación?

Nos van a quitar la fuerza de elaborar la política universitaria desde los consejos universitarios porque va a aparecer el Consejo Nacional de Universidades (CNU) y la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU). Al aparecer esto, el Consejo Universitario, con su elección paritaria de comunidad, no tiene posibilidad de elaborar políticas. A partir de eso el CNU comienza a acreditar universidades experimentales y empieza a dar permisos para universidades privadas que tienen voz y voto en el CNU. Entonces, la política universitaria y académica va a tener mayor número de votos de las privadas y experimentales que de las autónomas, y a partir de allí ellos empiezan a trazar la política universitaria.



BREVEMENTE

... "la UCV ya no puede se un mundo aparte porque la atrapó la nueva Ley Orgánica de Educación, que le permite su autonomía pero le dice que tiene que redefinir la comunidad, y al redefinir la comunidad ¿quienes son los votantes? Ahora empieza una pelea interesante que está por darse"...

..."lo novedoso y lo positivo de nuestro proceso actual de reconstitución como Nación es que no está atrapado en los predios universitarios, sino que es un movimiento popular, revolucionario"...

...'¿qué va a pasar con esos lugares que llamamos universidad? Que los vamos a llenar de pueblo, y al llenarlos de pueblo serán lugares que laborarán para la Humanidad, ya no harán ciencia, sino que discutirán saberes, discutirán conocimientos e instrumentos para avanzar hacia la felicidad"...

... 'ya no puede haber más movimiento estudiantil, ni en la revolución ni en la oposición, porque quienes transitaron por la educación formal durante las últimas tres décadas fueron entrenados para lograr una profesión porque fueron vaciados de conocimientos que le permitiera crear, adecuándolos al proceso de acumulación capitalista mundial"...

¿Qué modelo de universidad terminó imponiéndose?

Es un modelo a papel carbón de lo que es la ciencia y la cientificidad del siglo XIX, con una aplicación de las profesiones liberales que no tienen absolutamente nada que ver con la Humanidad, son pensamiento crítico al interior de sus propias profesiones, o sea son modernizadoras de sus propias profesiones, como técnicos, profesionales y científicos.

¿Qué logros heredamos de aquel movimiento universitario?

Los planes de estudio. La Renovación cambia los pensa de economía, sociología y las escuelas de la Facultad de Humanidades, pero esos pensa van a ser agua porque

los van a llevar a la práctica departamentos y profesores que no tienen nada que ver con las temáticas de los planes de estudio. ¿Por qué? Porque tú vas a tener un plan de estudios que va a comenzar a ser orientado por un director que ya no es electo por esa comunidad, por unos departamentos y consejos de facultad que ya no tienen nada que ver con el Movimiento de Renovación, sino que tienen que ver con los reglamentos que vienen ahora de la reforma a la Ley de Universidades en 1970, o sea que vas a tener un plan de estudio que se aplica con unas autoridades impuestas y una ley reformada.

LORENA GONZÁLEZ

COMUNICACIONES@CNH.GOB.VF

ELGHE GUEVARA

UNA VIDA CONSAGRADA A LA REVOLUCIÓN

La nueva sociedad en formación tiene que competir muy duramente con el pasado. Esto se hace sentir no sólo en la conciencia individual, en la que pesan los residuos de una educación sistemáticamente orientada al aislamiento del individuo, sino también por el carácter mismo de este periodo de transición, con persistencia de las relaciones mercantiles. La mercancía es la célula económica de la sociedad capitalista; mientras exista, sus efectos se harán sentir en la organización de la producción y, por ende, en la conciencia.

El socialismo y el hombre en Cuba, 1965.



I 14 de junio de 1928 nace
Ernesto Guevara de la
Serna en Rosario.
Argentina. A los dos años
de edad sufre su primer
ataque de asm enfermedad que lo
acompañará de la tetoda su vida.
Por recomendo on médica y bus-

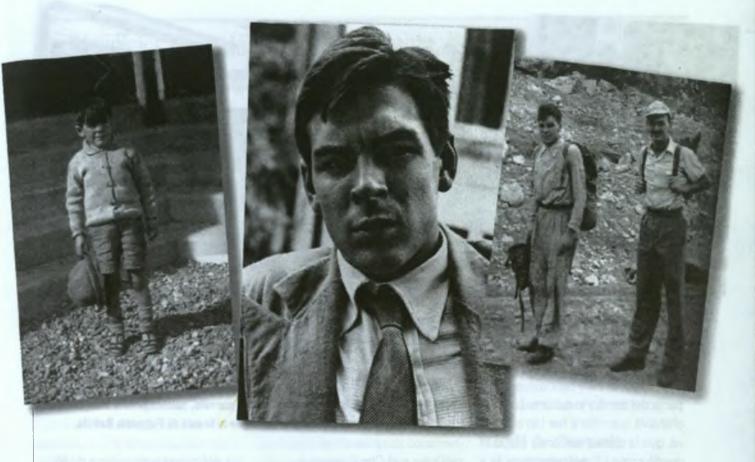
cando un clima más seco, la familia se muda a la ciudad de Altagracia en 1932. Debido a las constantes crisis de asma, tuvo que pasar mucho tiempo en cama, en esos periodos adquirió el hábito por la lectura y el gusto por el ajedrez.

A pesar de sufrir de asma. Ernesto Guevara siempre practicó una variedad de deportes, tales como la natación, el fútbol y el rugby. Además, era un lector ecléctico, le gustaba la poesía y se interesaba por la obra de Carlos Marx, Sigmund Freud y Bertrand Russell. Hizo el bachillerato en el Colegio Nacional Deán Funes, donde conoció a su gran amigo. Alberto Granado. En 1947, inicia sus estudios de medicina en la Universidad de Buenos Aires, quizá motivado por encontrar una cura a su propia asma. Al finalizar del tercer curso de medicina, realiza un viaje de 4.000 kilómetros

hacia el norte de Argentina en velomotor, allí tuvo contacto directo con leprosos, vagabundos y comunidades indígenas, la otra cara social de su país. Esta experiencia marcará el inicio de su interés por los viajes y por la escritura de diarios.

El vagar sin rumbos que cambia la vida

En 1952, Guevara se tomó varios meses de sus estudios para atravesar América en moto con Alberto Granado. Su intención era llegar a Estados Unidos, pero su viaje finalizó en Venezuela. Recorrieron hermosos paisajes naturales y urbanos. La pobreza, el racismo y las injusticias sociales lo impactaron de manera definitiva, cambiaron su concepción del mundo, su visión de América Latina y marcaron el surgimiento de un sólido sentimiento antiimperialista.



> El Che en su niñez y juventud.

Fuente: Ernesto Che Guevara Che desde la memoria. Ocean Press. 2004

Al regresar a Argentina, recibe el título de médico, pero en su espíritu quedó sembrado el interés por los viajes. En 1953, vuelve a viajar por varios países de América Latina con la intención de llegar a Venezuela. En ese recorrido pasa un tiempo en Guatemala y, en 1954, es testigo del golpe de Estado, dirigido por la CIA, en contra del gobierno reformista de Jacobo Arbenz. Durante su estancia en Guatemala, aumenta su interés por la teoría marxista, asume posiciones políticas claramente identificadas con el socialismo, conoce a varios exiliados, militantes de partidos socialdemócratas, como AD y el APRA, y entabla amistad con Antonio Nico López, participante del asalto al Cuartel Moncada. Además, en este país conoce a Hilda Gadea, joven militante del APRA y que será su primera esposa.

De cómo nace "El Che"

Después del golpe de Estado en Guatemala, Guevara, parte rumbo a México y empieza a trabajar en el Hospital General de ciudad de México. Allí conoce a Fidel, a Raúl Castro y a otros cubanos, quienes lo llamarán cariñosamente "El Che". Se identifica con el proyecto guerrillero para derrocar a Fulgencio Batista y es entrenado para participar en la futura expedición del Granma.

El 25 de noviembre de 1956, ochenta y dos combatientes revolucionarios parten del puerto de Tuxpán con rumbo a Cuba. El desembarco se produce, pero los rebeldes son sorprendidos en Alegría de Pío por el ejército de Batista. Logran sobreponerse a este primer revés gracias a la existencia de la red campesina del Movimiento 26 de Julio.

Desde el inicio de la guerra de dos años contra la dictadura de Fulgencio Batista, el Che Guevara demuestra su gran capacidad de liderazgo y su destreza militar. El Ejército Rebelde comienza a ganar varios combates significativos, como el de El Uvero, en los que fue adquiriendo mayor experiencia y comenzó a solidificar su organización.

El Che se destacó como gran organizador, un dirigente bien formado políticamente, guerrillero disciplinado, estricto con su tropa y audaz en el combate. Por esta razón, Fidel Castro lo nombra comandante de la llamada Cuarta Columna (que en realidad, era la Segunda).

A inicios de enero de 1958, Fidel decide ampliar las operaciones guerrilleras, creando nuevas columnas, y debido al éxito de su estrategia política y militar se fue consolidando el poder de los guerrilleros en la sierra y en gran

parte del territorio cubano. La ofensiva guerrillera fue tan efectiva, que la ciudad de Santa Clara quedó como último reducto de la dictadura. El 28 de diciembre de 1958, el Che dirige un importante ataque a la ciudad, como parte de la ofensiva final del Ejército Rebelde. Dos días después, se consumó la toma de la ciudad y el triunfo de la Revolución. El año de 1959 comenzó con Batista huyendo

> El Che junto a su esposa Aleida durante un acalorado discurso.



> El Che Guevara junto a sus compañeros de guerrilla, quienes junto a Fidel Castro, lograron tomar el poder y librar a su pueblo de la tiranía de Fulgencio Batista.

de Cuba, y el Che Guevara y Camilo Cienfuegos entrando triunfantes a ciudad de La Habana.

Debido a su compromiso y a su papel protagónico en la revolución, el Che es declarado ciudadano cubano por nacimiento. Después de tomar el poder, los revolucionarios empezaron a tomar una serie de decisiones y a proponer un conjunto de cambios sociales: los juicios revolucionarios, la prohibición de la prostitución, la prohibición de los juegos de azar, reorganización del ejército, disminución de los alguileres en un 50%, disminución de las tarifas eléctricas, expropiación de las tierras baldías, imposición de tarifas sobre bienes suntuarios, la creación de Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y la promulgación de una ley de reforma agraria, entre tantas otras.

Estas medidas se tomaron en el contexto de un país que arrastraba años de corrupción de la dictadura de Batista, una deuda pública de 1.200 millones de dólares y

un déficit presupuestario de 800 millones, acompañado de una gran fuga de capitales que había reducido el erario nacional en un millón de dólares aproximadamente. Ya en 1959, se habían iniciaron los actos terroristas y las incursiones militares en contra del Estado cubano.

Para enfrentar estos graves problemas v para comenzar a construir una nueva sociedad, el Che asume varias responsabilidades, en junio de 1959 viaja, como comandante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en gira de buena voluntad a 14 países, entre los que se encontraban Egipto, India, Indonesia, Yugoslavia y Japón, para establecer con ellos relaciones diplomáticas y comerciales. Además, en este viaje se iniciaron los primeros contactos comerciales con la Unión Soviética. que se concretaron con el reinicio de las relaciones diplomáticas en 1960. En octubre, fue designado Director del Departamento de Industrialización del Instituto Nacional de Reforma Agraria

Desde inicios de la década de los sesenta, el Che empezó a desarrollar la idea del hombre nuevo que surgiría dentro de la sociedad socialista.

(INRA), Ministro de Industria y presidente del Banco Nacional. Desde estos importantes cargos, impulsó la intervención de empresas nacionales y extranjeras y sectores claves de la economía, la planificación centralizada y el trabajo voluntario. Guevara también planteó desarrollar la industria pesada, con el fin de terminar con la dependencia de la producción de azúcar.

La construcción del hombre nuevo

Desde inicios de la década de los sesenta, el Che empezó a desarro-llar la idea del hombre nuevo que surgiría dentro de la sociedad socialista, imaginaba un nuevo tipo humano, en el que nacería una nueva consciencia definida por la solidaridad y el compromiso con el colectivo. Su propuesta del trabajo voluntario apuntaba a la constitución de ese hombre nuevo, porque además de ser un nuevo modelo de producción dentro del socialismo, era "el factor que desarrolla la consciencia de los trabajadores más que

> Guevara se encargó de fomentar buenas relaciones entre el pueblo de Cuba y otras naciones, procurando viajar a numerosos rincones del mundo.

Fuente: Ernesto Che Guevara. Che desde la memoria. Ocean Press 2004

ningún otro". El Che era el primero en dar el ejemplo, al dedicar todos los sábados al trabajo voluntario, ya sea como obrero en la zafra, en las fábricas, o en las obras de construcción, asimismo, promovía esas prácticas entre los funcionarios que se encontraban a su cargo.

El Che Guevara se destacó por la coherencia entre lo que decía (y exigía a los demás) y lo que hacía, su vida era austera y su familia vivía sin privilegios. No llevaba a su segunda esposa, Aleida March, ni a sus hijos a los viajes internacionales. Exigía la máxima disciplina y dedicación al trabajo a su personal, además demandaba un comporta-

miento ejemplar a sus hombres, les exigía austeridad y les prohibía ir a los cabarets, bares y prostíbulos.

Modelo de coherencia y el compromiso

Sembrada en el Che la inquietud de difundir la revolución por el Ilamado Tercer Mundo, en abril de 1965 decide salir de Cuba rumbo a África, utilizando el seudónimo de Ramón Benítez, con la intención de reunir un grupo de cubanos para luchar a favor del Consejo Nacional de Liberación del Congo (CNL), en la actual República Democrática del Congo. Esta iniciativa estratégica fracasa y en noviembre de 1965 sale hacia otro destino a construir la revolución.

El 3 octubre de 1965, mientras se desarrollaba la etapa final del proyecto revolucionario del Che en África, Fidel lee su ya famosa carta de despedida, en el acto de constitución del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Alrededor del 21 julio de 1966, el Che regresa a Cuba para realizar todos los preparativos necesarios para iniciar la lucha guerrillera en Bolivia. En noviembre llega a La Paz, Bolivia, disfrazado de un economista uruguayo de nombre





> En el año 1965 Guevara viajaría al Congo. En 1966 entraría clandestinamente a Bolivia, donde sería capturado y ejecutado.

Adolfo Mena González. Comienza a liderar un grupo guerrillero en el sureste de Bolivia, con la intención de formar y organizar a los trabajadores y campesinos bolivianos para formar parte de un movimiento revolucionario que debía extenderse al resto de América.

Un sacrifico que sigue rindiendo frutos

Después de sobreponerse a varios fracasos, delaciones, emboscadas y grandes dificultades, además de varios ataques de asma, el reducido grupo de guerrilleros es atacado por un batallón del ejército boliviano, entrenado por las fuerzas especiales

de Estados Unidos y dirigido por la CIA. El 8 de octubre de 1967 es herido en combate en la Quebrada del Yuro y llevado al pueblo de La Higuera. El Che fue recluido en la escuela con las manos y los pies atados, allí llegaron a verlo el coronel Joaquín Zenteno Anaya y el tristemente conocido agente de la CIA, Félix Rodríguez. A las 12:30 del 9 de octubre, el presidente de Bolivia, el general René Barrientos, da la orden de ejecutar al Che. El sargento Mario Terán fue el responsable de disparar pero, según su propio testimonio, estuvo indeciso por 40 minutos, hasta que el Che le dijo: "¡Póngase sereno y apunte bien! ¡Va a matar a un hombre!"

El Che Guevara tenía 39 años. Se le hizo una máscara a su rostro y sus manos fueron cortadas para asegurar su identificación. Su cuerpo fue enterrado en un lugar desconocido cerca del aeropuerto de Vallegrande.

El 28 de junio de 1997, tras varias semanas de excavaciones en Vallegrande, un grupo de expertos cubanos y peritos argentinos descubrieron una fosa común, donde encontraron un esquelto sin manos, que después fue identificado como los restos del Che. En la actuali-

dad, sus restos descansan en el mausoleo de la Plaza Ernesto Che Guevara en Santa Clara.

Aunque sus asesinos intentaron desaparecer su cuerpo al ocultar el lugar del entierro, lo que hicieron fue fortalecer y avivar su imagen en todo el mundo. El Che no sólo se ha convertido en un modelo a seguir para todos aquellos que luchan para transformar la sociedad, sino que sus propuestas y sus textos de análisis económico y político siguen teniendo plena vigencia, especialemente en el actual contexto de cambios que está experimentando nuestro país.

MARIANELA TOVAR

C G E @ C N H . G O B . V E

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Jon Lee Anderson. Che Guevara.
 Una vida revolucionaria. Barcelona,
 Editorial Anagrama, 2007.
- Adys Cupult y Froilán González,
- **La CIA contra el Che.** La Habana, Editora Política, 1992.
- Ernesto Guevara, Obras:
- **1957-1967.** La Habana, Casa de Las Américas, 1970.
- Paco Ignacio Taibo II.

Ernesto Guevara: también conocido como el Che. México, Editorial Joaquín Mortiz, Editorial Planeta, 1996.

LUGAR DE MEMORIA



n 1877 fue fundada la Botica de Velázquez, el lugar por excelencia de fines del siglo XIX. dedicado a la elaboración y expendio de medicinas en Caracas. Su primer dueño fue el barbero y cirujano Carlos Punceles y su nombre se debe a la esquina de Velázquez en la Parroquia Santa Teresa, donde continúa ubicada esta farmacia.

Durante el siglo XVIII, bajo el régimen colonial, las boticas eran reguladas por las autoridades españolas a través del Proto-medicato, encargado de controlar la práctica

curandera y las recetas de jarabes, ungentos y otros remedios de uso frecuente. No obstante, la tradición popular no desapareció entre la población y los saberes indígenas y africanos sobre las propiedades curativas de las plantas permanecieron en la cultura venezolana.

En 1827 Simón Bolívar decretó la creación de la primera Facultad de Medicina y Farmacia en la Universidad de Caracas. De esta manera, se institucionalizó el estudio dedicado a la farmacéutica en la Venezuela independiente.

Desde finales del siglo XIX y a

comienzos del siglo XX. la botica de Velázquez preparaba las recetas medicinales de los doctores José Gregorio Hernández. José María Vargas y Domingo Luciani, entre otros.

Pese a las remodelaciones que ha sufrido el inmueble, la botica ha sobrevivido a las continuas transformaciones urbanas de la capital, convirtiéndose en un lugar referencial de la memoria caraqueña. A sus 132 años, forma parte de la historia de la farmacéutica en Venezuela.

IMIREYA DÁVILA

DAVILABRITO@GWAIL.COW

LA HISTORIA EN LIBROS



TINKER SALAS, MIGUEL. The Enduring Legacy. Oil, culture and Society in Venezuela. (El legado perdurable. Petróleo, cultura y sociedad en Venezuela). Durham (EUA), Duke University Press, 2009.

El presente libro explora diversos tópicos sobre la significación que tiene la industria petrolera en la historia de Venezuela: un aspecto que, si bien ha pasado desapercibido en los enfoques tradicionales, resulta vital para entender cómo una práctica netamente económica, ha llegado a incidir notablemente en las dinámicas sociales. culturales y políticas de nuestra sociedad.

Las profundas jerarquías sociales y raciales evidenciadas en los campos petroleros. son puntos escenciales del análisis de Tinker, quien sostiene que estas actitudes revelaron los prejuicios raciales existentes en una sociedad como la venezolana. donde se mantenía --- y aún persiste el mito de que el mestizaje había producido una "democracia racial". Igualmente, Tinker señala que las políticas de las corporaciones extranjeras buscaron reorientar los patrones de comportamiento y generar un estilo de vida que evitase perturbaciones y asegu-

rase una "armonía" social acorde con los intereses de las compañías petroleras. En definitiva, el autor con: cluye que la industria petrolera no funcionó como un ente aislado enfocado sólo a la actividad económica, sino que influyó en la formación de valores políticos y sociales entre los trabajadores petroleros, intelectuales y miembros de la clase media venezolana. Para Tinker, los compleios habitaciones fueron de hecho un laboratorio social que promovió activamente nociones de ciudadanía, acompañada de una visión del mundo que favoreció los intereses y operaciones de las corporaciones extranjera en Venezuela.



CHACÓN VARGAS, Ramón Vicente. La población de la Provincia de Caracas, o provincia de Venezuela en vísperas de la guerra de Independencia 1800-1812. Caracas, Fundación Centro Nacional de Historia, 2009.

Para el autor, a pesar que la Independencia ha sido uno de los temas que ha tenido mayor abordaje historiográfi co, se ha dejado a un lado..."la base hurnana sobre la cual descansó y pudo desarrollarse la epopeya libertadora".... Por esta razón resulta vital adentrarse en los análisis históricos valiéndose de

los recursos demográficos para reconstruir el panorama poblacional de la época. Luego de presentar los origenes de la Provincia de La acas; sus jurisdicciones, territorios y situación ante la Corona española, Chacón ofrece un recorrido históricodemográfico, basado en tres áreas fundamentales definidas en función de aspectos geográficos y económicos. ellas son: Eje Central: Valles de Aragua, La Victoria. Valencia y Pto. Cabello: Eje Centro Occidental: San Felipe, Nirgua, Buría, Barquisimeto, El Tocuyo, Coro y Carora y el Eje Llanos de Caracas: San Casimiro, Guiripa, Camatagua, Barbacoas de los Llanos. San Sebastián de los Reves, Villa de Todos los Santos de Calabozo. Camaguán, Guanare, Villa de Araure, San Juan Bautista del Pao y San Carlos de Austria.

La obra presenta una clara y necesaria una visión del período previo a la Independencia; un estudio histórico que, articulado en función de un espacio y tiempo determinado, supera las tradicionales visiones factuales de nuestra historia, para ofrecernos una mirada distinta y necesaria a doscientos años de la Independencia.

VITALE, LUIS. Los principales períodos de la historia de América Latina. Santiago de Chile, LOM ediciones, 2009.

La periodificación de la historia de América Latina, resulta en nuestros días un punto de debate entre quienes se han

nes que integran al amplio recorrido histórico transitado por nuestros pueblos. En la presente obra Luis Vitale busca superar las visiones tradicionales signadas por la elección de sucesos políticos y grandes acciones militares como indicativos del comienzo o fin de un período específico, para ofrecer una serie de fases acordes ... "a los cambios cualitativos de las sociedades, basados en el análisis de la categoria global de formación social"... La propuesta presentada por el autor se aleja entonces de las visiones episódicas y la demarcación de "edades" -claramente eurocentristas- y toma en cuenta las diversas manifestaciones de colonialismo tanto en el siglo XIX v XX, así como la historia de los pueblos originarios y su presencia a lo largo de toda la historia latinoamericana. En definitiva la Historia de América Latina presentada por Vitale está compuesta por siete períodos precisados de la siguiente manera: Pueblos cazadores-recolectores (40.000 a.C a 5.000 a.C), Pueblos agro-alfareros y minero-metalúrgicos (5.000 a.C a 1.000 a.C), Transición de las comunidades agro-alfareras a las primeras desigualdades sociales (Primer mile-

nio a.C al s. XIV), La forma-

de Incas y Aztecas (s. XV).

Colonia hispano-lusitana (s.

XVI a principios del s. XIX),

XIX y por último Siglo XX.

Independencia política y siglo

ción comunal-tributaria

dedicado a definir las seccio-



ROCINANTE: Periódico de izquierda publicado entre 1968 y 1971, cuyo objetivo era cuestionar el aislamiento del movimiento intelectual nacional y renovar el debate cultural venezolano. Cada número contenía un cartel con diseños alusivos a la actualidad política nacional y mundial. Aquí presentamos un ejemplar publicado en el marco del proceso de renovación universitaria y el posterior allanamiento a la UCV en 1969.



EXPOGRAFÍA ITINERANTE

Consulta la programación en: www.cnh.gob.ve

República Bolivariana de Venezuela



Centro Nacional de Historia Museo Nacional de Historia

Archivo **General** dela**Nación** Instituto Autónomo Biblioteca Nacional vServiciosdeBibliotecas



Revista de divulgación histórica. Distribución gratuita en la Red de Librerías del Sur y Distribuidora Venezolana del Libro.

www.cnh.gob.ve / centronacionaldehistoria@gmail.com Tlf.: (0212) 509.58.29



